



hoy en el servicio social 18



HOY EN EL SERVICIO SOCIAL ;publicación bimestral de Editorial Ecro/Comité Directivo: Trabajadores Sociales Juan Barreix, Alberto Dufour y Luis Fernández Bibliográficas e informaciones: A. S. Stella Maldonado/Correctores: Eduardo Carroñe y José Luis Carroñe/Diagramación e impresión: ECRO Portada: Horacio Bidegain/Registro de Propiedad Intelectual: N° 966986; Se desea intercambio con publicaciones similares.

Número 18

Junio-Julio de 1970

EDITORIAL	Pag.3
PARADOJA DEL SERVICIO SOCIAL, por Antolín López Medina	Pag.7
EL APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS SOCIALES, por Enrique Barilleau	Pag.11
APORTES DEL SERVICIO SOCIAL AL DESARROLLO NACIONAL, por Grupo ECRO de Investigación y Docencia	Pag.20
PROHIBIDO PROHIBIR: Crónica de un encuentro latinoamericano – Caracas/69, por Juan Barreix.	Pag.34
SEMINARIOS ECRO DE ACTUALIZACION PROFESIONAL por Luis R. Fernández	Pag. 40
HACIA UNA METODOLOGIA DE LA INTEGRACION / 1 por Luis M. Früm	Pag.43
HACIA UNA METODOLOGIA DE LA INTEGRACION / 2 por Luis M. Früm	Pag.54
INFORMACIONES	Pag.60
BIBLIOGRAFICAS	Pag.66

COLABORADORES DE ESTE NUMERO:

Antolín López Medina: especialista en Planificación Social de la Universidad de Chile y Profesor de Escuelas de Servicio Social, en su especialidad.

Enrique Barilleau: Psicólogo social, profesor de la especialidad en la Escuela de Servicio Social de Posadas Misiones

Luis María Früm: Trabajador Social, profesor de Investigación social y Organización y Administración en las Escuelas de Servicio Social de Neuquen y Gral.Roca (RÍO Negro).

EDITORIAL

Alberto Dufour

EL SONIDO DEL SILENCIO

Los largos periodos de silencio con nuestros lectores, a que nos obligan diversas circunstancias -fundamentalmente de orden financiero- nos exige en cada oportunidad realizar un esfuerzo especial en dar claridad, coherencia y continuidad a la temática y significados abordados en cada una de nuestras entregas.

Si a ello sumamos -dada la altura del proceso alcanzada- la celeridad meteórica con que se suceden los hechos fundamentales o simplemente importantes en el terreno de la elaboración y puesta en práctica de un Trabajo Social esencialmente latinoamericano, podremos comprender las dificultades que entraña hacer llegar al lector, a través de esta nota editorial, el verdadero significado de los distintos elementos puestos en juego; ya sea en cuanto a los artículos y colaboraciones incluidos, ya sea sobre la trayectoria de los grupos ECRO, o sobre las conquistas que progresivamente nuestra revista, la Editorial ECRO o sus integrantes van obteniendo en aras de una mejor y mayor participación e influencia a nivel latinoamericano o en el manejo de los resortes de nuestra propia comunidad profesional.

La sucesión vertiginosa de algunos hechos, que de pronto configuran verdaderos hitos en el desarrollo y puesta en práctica de las ideas y teorías que hemos sostenido a lo largo de cinco años de vida, es lo que caracteriza principalmente la presente entrega de "Hoy en el Servicio Social".

En efecto, en el lapso comprendido entre la aparición de nuestro número anterior y el presente, nuestro compañero Juan Barreix ha sido reconocido con una triple designación, por así decirlo, que le significa mucho, no solo en lo personal, sino también en la posibilidad y oportunidad de concretar paulatinamente, las ideas y acciones que fueron la expresión constante de ECRO elaboradas de acuerdo a un proceso compartido con grupos de otros países, en especial del Uruguay.

En setiembre del año anterior fue invitado especial, en representación de nuestro país, al Seminario sobre Servicio Social organizado por el ISI (Instituto de Solidaridad Internacional) el cual tuvo como sede la ciudad de Caracas, Venezuela, (ver crónica pág. 41). A su regreso, asumió la dirección de la Escuela de Servicio Social de la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste) con sede en Posadas, Misiones y posteriormente vuelve a ser designado por -los directivos del I.S.I. para la coordinación del seminario a realizarse en julio del año en curso en la ciudad de Montevideo, Uruguay (Inf. pág.).

Estas menciones no tienen la finalidad de un halago personal, sino la intención de poner en evidencia la influencia que la labor de ECRO posee ya a un nivel del liderazgo latinoamericano.

En relación con lo anterior es importante señalar también la realización lamentablemente casi superpuesta, del Seminario Regional en Cochabamba, Bolivia y las 5° Jornadas Argentinas de Servicio Social, esta vez con sede en Buenos Aires.

Pero es aquí donde pueden surgir algunas dudas o respuestas incompletas para muchos de nuestros lectores, en especial aquellos que siguen nuestra revista desde hace poco tiempo: ¿Qué significado tienen concretamente estos Seminarios del I.S.I.? ¿el Latinoamericano de Bolivia, las Jornadas Argentinas? ¿Qué relación o participación le cabe a ECRO? ¿Cuál es el sentido de la designación de Barreix como coordinador del Seminario del Perú y Uruguay? y finalmente, qué relación tiene todo esto con los distintos frentes de lucha consignados en el editorial del número anterior? Para dar respuestas válidas a estos interrogantes haremos un análisis retrospectivo.

A LA MANERA DEL REVISIONISMO

Creemos que a cinco años de haber puesto en circulación "Hoy en el Servicio Social" caben algunas reflexiones e interpretaciones de como se ha ido desarrollando el proceso a través del cual se ha transformado radicalmente la fisonomía, esencias y operatividad de una profesión, de acuerdo a un modelo conceptual y referencial de contenidos eminentemente latinoamericanos.

Y nunca mejor que ahora, puesto que a pesar de haber sido "Hoy en el Servicio Social" en importante medida, iniciadora y propiciadora de ese proceso, nos encontramos hoy con algunas sorpresas, que justo es reconocerlo, nos obligan a rever o simplemente recordar la cronología de los hechos significativos en la corta vida de la reformulación y reteorización de nuestra profesión.

Previamente aclararemos algo sobre las sorpresas anteriormente mencionadas y que justifican en alguna medida esta revisión:

Llegó a nuestras manos en el pasado mes de abril, una publicación de la Facultad de Servicio Social de la Universidad de La Paz, Bolivia. La misma contiene la fundamentación, ponencias y conclusiones del "Segundo Seminario Nacional de Servicio Social" realizado en la ciudad de La Paz, entre el 11 y el 20 de Octubre de 1968, con la participación de más de 200 colegas bolivianos.

La temática abordada y las conclusiones acordadas en ese congreso, son a nuestro entender de primerísima magnitud y fundamental significación en lo que hace a la decidida incorporación de ese país hermano, al proceso de transformación del Servicio Social que, para agosto de 1968, lo creíamos patrimonio exclusivo —por desconocimiento e incomunicación- de grupos de colegas del Brasil, Uruguay, Argentina y en forma incipiente pero volcánica, como veremos más adelante, de Chile.

Esto viene a cuento, y nos preocupa, pues son 18 los meses que nos separan de ese encuentro boliviano, y nuestros lectores comprenderán que es mucho tiempo de incomunicación dado el cambiante y vertiginoso desarrollo de los hechos en el servicio social de nuestros países y de la necesidad imperiosa de aunar esfuerzos y realizaciones.

SINTESIS DE UN PROCESO COMENZADO A PRINCIPIOS DE 1965

Como ya lo expresara Hermán Kruse, aludiendo a la generación 65, se dio en ese año la siguiente coincidencia: en el mes de enero salía a la luz en primer número de "Hoy en el Servicio Social". Tres meses más tarde se realizaba en Porto Alegre, Brasil, el 1° Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social bajo la batuta de Seno Cornely y con la participación oficial de su país, Uruguay, de Hermán Kruse, quien presenta un trabajo transcripto posteriormente en septiembre en el N° 4 de nuestra revista. En ese trabajo, y posiblemente en algunos otros expuestos en ese primer seminario, se habla por primera vez de RECONCEPTUALIZACION DE LA PROFESION A UN NIVEL DE EXIGENCIAS LATINOAMERICANAS.

Nuestra revista entre tanto, dirigía sus baterías a luchas de índole interna: enfrentamientos generacionales y distintas denominaciones profesionales (TS vs AS) y fundamentalmente, aportar una solución o estrategia para la tan ansiada legislación del ejercicio profesional. Sin embargo, coincidiendo azarosamente con Porto Alegre (he aquí lo interesante) también hablábamos en el N° 3 (julio 65) de RECONCEPTUALIZACION DE UNA PROFESION QUE DEBIA MODIFICAR SU ACCION PROFUNDAMENTE PARA SER UTIL A LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES.

El año 1966 marca también un hito fundamental, quizás el más importante de todos, ya que consigue romper por primera vez, con muchos "tabúes" del Servicio Social tradicional; ciertas "terminologías" y referencias a enfoques ideológicos y políticos que ya no podían evadirse de esta disciplina social. Se trata del 2° SEMINARIO LATINOAMERICANO REALIZADO EN MONTEVIDEO - URUGUAY EN ABRIL DE ESE AÑO.

Hoy en el S. S." está presente en ese encuentro y ofrece en su N° 7 (mayo 66) una crónica exhaustiva de su desarrollo y temario (realmente revolucionario en ese momento). Las disyuntivas esenciales planteadas fueron el Servicio Social frente al proceso de "Evolución o Revolución" y consecuentemente la reconceptualización y "tematización" de la acción profesional con el objeto de "comprometerla críticamente" en la realidad del subdesarrollo latinoamericano.

Ese año significa también para "Hoy en el S.S." la fijación rígida y definitiva de su posición ante las calumnias encasillamientos y ataques dirigidos a amordazar nuestro mensaje, y frente a la absurda controversia entre colegas a raíz de la distinta denominación profesional (AS/TS) (Ver editoriales N° 5/6 y 7).

Es interesante acotar que en el N° 7 (mayo 66) se incorpora como colaborador de nuestra revista Ezequiel Ander Egg, con un artículo de muy buen nivel técnico, aunque sin implicancias ideológicas.

Sobre el final del año 66 se termina de consolidar la estrecha colaboración e intercambio entre nuestro equipo y algunos colegas uruguayos a los que tuvimos que reconocer, en ese momento, como los de más alto calibre intelectual y capacidad de teorización. Hablamos ya de un Servicio Social Rioplatense de trabajo compartido (ver editorial N° 8 - set. 66).

En marzo de 1967 nuestra revista se preocupaba por el problema de la formación básica profesional sobre la base de las nuevas perspectivas del Servicio Social, que progresivamente iban adquiriendo formas más definidas.

Aquí también tuvimos que acudir, como ilustración de nuestras propias ideas coincidentes, a la Fundamentación del Plan de Estudios de la Escuela Universitaria del Uruguay. Por primera vez, en Latinoamérica, los postulados de la transformación ética y operacional de nuestra profesión llegaban al ámbito - hasta ese momento sagrado - de una Escuela de Servicio Social. Su carácter de Universitaria, en lo que hace a la reunión de fuerzas progresistas en el contexto de ese país, quizá ayude a comprender el fenómeno.

Coetáneamente a esa preocupación nuestra, se desarrolla en la ciudad brasileña de Araxá (abril 67) el seminario que reuniría a 38 especialistas de todo ese país, para elaborar el ya mitológico "DOCUMENTO DE ARAXA", síntesis y decantación-sistematica de todo el cuestionado, rescatable y prospectivo en Servicio Social, que funcionaría en adelante como el esquema fundamental de trabajo de toda reflexión y creación responsable de nuevas pautas filosóficas y metodológicas.

Es justo señalar este Documento como el 2° gran acontecimiento en la formulación del Servicio Social Latinoamericano, luego del ya mencionado Seminario de Montevideo.

"Hoy en el S. S.", además de ser el difusor de todo este material, prosigue en su intento de encontrar elementos comunes entre los objetivos del nuevo Servicio Social y los procesos psicosocio-pedagógicos del método de concientización, y todo ello a la luz de una interpretación socio-económica de la realidad latinoamericana y movidos por la necesidad de hallar nuevas motivaciones filosóficas y renovadas técnicas y procedimientos que condicionaran un compromiso más concreto del Servicio Social con la transformación de esa realidad (ver N° 10/11 - 12).

Paralelamente Juan Barreix, comienza la serie de trabajos destinados a definir el ECRO para el Servicio Social, un esquema de análisis y elección de alternativas conceptuales - heredado de la psicología dinámica y teoría de los grupos operativos - que ayudaría a definir en cada circunstancia de la acción profesional el tipo y modo de abordaje más eficaces en procura de esos objetivos de transformación.

Lo que resta del proceso es mucho más claro, por la cercanía de los hechos: En la Escuela Universitaria de Concepción (Chile/68) una acción conjunta de estudiantes y profesores decide reestructurar su plan de estudios sobre la base de las orientaciones más urticantes (actitud que concuerda con las orientaciones político sociales que predominan actualmente en ese país). Para ello designan a Hermán Kruse director - a comienzos del 68 - y se abocan a la delicada tarea que echa por tierra sorpresivamente para nosotros, la inmaculada tradición

chilena de un Servicio Social tan prestigiado e influyente por el reconocimiento de su status profesional, como anodino y conservador en sus postulaciones y soluciones prácticas.

Todo ese año lo dedica Kruse a la reestructuración docente de la escuela, al tiempo que promueve y asesora la realización del IV SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO en la misma ciudad de Concepción, en enero de 1969 (ver crónica 16-17). Una vez más, como en el de Montevideo, el temario pone sobre el tapete los planteos fundamentales de la reformulación del Servicio Social Latinoamericano: Praxis y alienación profesional, alternativas ideológicas, filosofía y metodología de P. Freire y cambios revolucionarios y roles y funciones del Servicio Social frente a esas referencias.

Además ese encuentro nos depara otras sorpresas, la excelente y responsable labor de investigación desarrollada por ambas escuelas universitarias de Santiago de Chile (Nacional y Católica). En esta última, pensamos, se da con mayor fuerza la decidida vocación de cambio.

Asimismo este seminario significa la consolidación de un equipo de trabajo, ya con posibilidades de labor alcance latinoamericano, y más allá de la simple labor editora: Ander Egg, incansable trabajador para el Servicio Social en la casi totalidad de los países de América del Sur y Central; Hermán Kruse, pivote intelectual de la región con epicentro en el Río de La Plata y nuestro compañero Juan Barreix, integrante de un instrumento de honda penetración y comunicación que es Editorial ECRO y "Hoy en el S.S."

Y LO QUE SIGUE YA ES HISTORIA DE HOY

En efecto, en la presente entrega están contenidas las significaciones actuales de todo este proceso descriptor. El encuentro del I.S.I. en Venezuela permitió la incorporación activa de CHILE, Teresa Quiroz de la Universidad Católica y Bolivia, principalmente en la persona de Teresa Sheríff, (Facultad de S. Social). El proceso compartido se amplía y a un alto nivel de indagación intelectual.

También permitió descubrir en Colombia la Escuela de Manizales, con una estructura docente y formativa que ya puede considerarse modelo por la confección práctica del compromiso activo con la realidad del país (ver inf. en pag.).

También en nuestro país, Barreix, a cargo de la reestructuración de la Escuela de la Universidad del Nordeste - Posadas, condicionará un mecanismo docente que acercará la formación profesional en una amplia región del país, a los patrones imprescindibles de operatividad que ya estamos observando en Chile, Uruguay, Bolivia y Colombia (No descartamos la posibilidad de que otros países se hallen en lo mismo, la incomunicación de la que habláramos ya justifica la duda).

BOLIVIA Y URUGUAY; Dos encuentros decisivos.

Tanto el Seminario y Curso del I.S.I. (Uruguay) como el Vº Latinoamericano (Bolivia) permiten suponer conclusiones y acciones sumamente interesantes y -a esta altura del consenso sobre teoría e ideología del S.S.- referidas a la decidida puesta en práctica de esas

ideas. Para ilustración de lo que decimos nos remitimos a las palabras finales de Barreix en su crónica "Prohibido Prohibir" (pag.) "El problema de las tácticas y estrategias" para poder llevar adelante las nuevas ideas profesionales se convirtió así en un tema que requiere imperioso tratamiento y que será abordado en futuros encuentros de este tipo". Creemos que este momento ha llegado.

DE LO NUESTRO ...

Las Vº Jornadas de Servicio Social, continuadoras de las de Tucumán (ver 16/17) lamentablemente casi superpuestas con el Seminario de Cochabamba, significan una oportunidad invaluable en nuestro medio de colocar el diálogo profesional a la altura y nivel de profundización que ya es frecuente en cualquier encuentro latinoamericano. Solo será necesario para acercarnos a ello, liberarse de las ataduras ancestrales acumuladas prolijamente en nuestras escuelas, derribar, los "mitos" que han detenido por mucho tiempo una sincera revisión de nuestra validez profesional y principalmente no temer los consabidos y malintencionados encasillamientos que, al parecer, constituyen las únicas armas posibles de quienes van a contramano de la historia, y que en Servicio Social, abundan en demasía.

Las variadas dificultades que presupone el traslado masivo de colegas argentinos a Cochabamba asegura en alguna medida, nutrida participación en las Jornadas Nacionales, lo cual -teniendo en cuenta el interesante temario adoptado- dará amplio margen para la fértil controversia.

LO QUE NOS QUEDA EN EL TINTERO

Quedaría aún mucho por decir en este editorial, sobre los resultados concretos que los Seminarios ECRO de Actualización (ver pag. 40) han logrado en cada oportunidad.

Solo nos referiremos a la experiencia cordobesa, donde en el seno de la Escuela Universitaria, un consenso de alumnos de 3er. año presenta una nota a las autoridades docentes, fijando posiciones concretas frente al renovado sentido de la profesión y exigiendo una puesta a punto de la orientación docente (especialmente en la realización de prácticas) que permite a los estudiantes el pleno ejercicio de los valores de compromiso con el hombre, aquellos que apelan a la exaltación de su valor y dignidad personal. Los fundamentos utilizados son conmovedoramente maduros, auténtica premonición de que, en Córdoba al menor, los días están contados para los especuladores de la burocracia y el "statu-quo" profesional.

Las últimas palabras para un viejo amigo, pero nuevo colaborador en "Hoy en el S.S.". El T.S. Luis M. Frúm y sus dos trabajos que significan el punto de partida (de elaboración argentina), para la tan mentada "elaboración del método único" en Trabajo Social. La idea es provocar la reflexión y el debate sobre el tema y quisimos que fuera un colega de nuestro país quien las provocara. (La escuela de General Roca, reestructura su curriculum en base a la integración metodológica).

Sabemos de los importantes trabajos realizados -de alto nivel teórico- por quienes hasta el momento se han ocupado de este problema: Teresa Quiroz y colaboradores de la Católica de Chile y Teresa Sheriff de la Facultad de Servicio Social de Bolivia.

Era nuestra intención ocupar el presente editorial, en el tratamiento del problema del método, básico y único para el Trabajo Social, tema que, aunque estrictamente técnico en la superficie, puede significar, precisamente, -una vez elaborado- la esencia concientizadora y transformadora que buscamos para la acción profesional.

Pero los sucesos nos pasan por encima y nos cuesta seguir su ritmo, al extremo de exigirnos rever totalmente los contenidos de la presente nota editorial.

LA IMPORTANCIA DE LLEGAR A LA ADULTEZ

Deseamos que cuando llegue esta revista a las manos de nuestros lectores, todo lo aquí expuesto, conserve su validez. De no ser así será la reafirmación de que el Trabajo Social Latinoamericano ha adquirido su mayoría de edad y como suele ocurrir en estos casos, los padres de la criatura, perdemos un poco el control, la autoridad y la agilidad, quedándonos solamente el orgullo de observar y acompañar sus realizaciones y éxitos cotidianos.

PARADOJA DEL SERVICIO SOCIAL:

o reencuentra su intencionalidad histórica o desaparece como profesión.

antolín lópez medina

Hoy día en que se reconoce cada vez más que el Servicio Social se encuentra en crisis, que incluso se comprueba que en algunas Escuelas existen alumnos que opinan que el Servicio Social debe suprimirse, se preguntará el lector por qué para no desaparecer como profesión universitaria debe continuar siendo Servicio Social.

La contestación de esta pregunta puede encontrarse en lo más profundo de su hacer histórico. Ya desde la época de la "caridad" hasta al tan justamente criticado momento actual en que el Servicio Social tiene una posición abrumadora de "adaptador" del "cliente" a una sociedad injusta e ineficiente, es posible a pesar de todo, descubrir en el Servicio Social una intencionalidad histórica, que distingue a esta profesión de las restantes y que fundamentalmente puede explicarse en términos de:

- a) Respeto a las personas, grupos y comunidades en su autodeterminación para comprometerse con una posición frente a la vida.
- b) Consideración del "cliente" como una totalidad integrada de carácter vital en su vida diaria, y no como una colección de aspectos económicos, sociológicos, psicológicos etc.
- c) Capacitación del cliente para que en forma consciente pueda dar solución a sus situaciones de conflicto y elevar consecuentemente su bienestar.

El despertar de las mayorías a una comprensión del contrasentido de las delaraciones sobre los derechos humanos, guardadas éstas en libros de tapas doradas, mientras el hombre sobrevive dramáticamente apuntalando la vida suntuaria de unos pocos, con el aporte de altas tasas de mortalidad infantil, analfabetismo y desnutrición, suman asimismo este despertar en un continuar "durmiendo" el narcótico de los "ismos" salvadores que encierran el espíritu creador de este nuevo hombre que quiere surgir, en una cárcel de "slogans".

La ciencia, la buscadora de la "verdad", que podría tender una mano a los lúcidos dirigentes que se forman en las poblaciones, sindicatos y diversos grupos de trabajadores, se encuentra excesivamente departamentalizada, en aspectos fragmentados de la realidad social, económica, sociología, etc.

Así mismo la investigación social "científica" realizada cuidadosamente para no influir sobre el hecho que se está investigando, frecuentemente impide explicar el gran problema de la sociedad contemporánea, es decir, el funcionamiento de una democracia operacional con la activa participación consciente de todos sus ciudadanos, en la que se dé un proceso político claro con grupos de interés en conflictos claramente identificables y en que las reglas del juego para las luchas políticas y distribución fundamental del poder sea producto de las bases de la comunidad.

Para cumplir con estas exigencias se requiere entonces, de una ciencia que sea más que ciencia propiamente dicha, una actividad creadora de una nueva sociedad, ejercida por un especialista con vocación de imaginación y transformación social, con una cultura sobre el contenido de las otras ciencias que le permita aprovechar al máximo su aporte teórica e informativo, con capacidad de dialogar a todo nivel científico y profesional con los investigadores, planificadores, administradores, autoridades políticas que participen en el proceso de planificación social; en resumen se requiere del nacimiento de un profesional que conjugando el hacer científico, con el diseño creativo, capacite en la acción de su propio hacer a ese hombre lúcido, inquieto, poseedor de una cultura, que es el dirigente formal o potencial de nuestros campos, minas, etc.

Esta nueva profesión a nivel universitario, no es sino el servicio social con su intencionalidad histórica realizada en nuestra época, y ella está en su proceso de gestación.

- 1)- El respeto al "cliente" en esta nueva concepción, se logra con una capacitación política básica del "agente externo" (sin considerar la palabra política como un tabú, como algo prohibido),
- 2)- La consideración integral del "cliente" comienza a posibilitarse a través del nacimiento penoso del ascendente de una conciencia sobre la necesidad de disponer de una "teoría científica propia" que explique esta totalidad concreta.
- 3)- La capacitación del "cliente" concientizado de las alternativas político-sociales que sirven de marco de referencia a la aplicación de una cultura mínima sobre el funcionamiento del desarrollo, desde su barrio hasta Latinoamérica (solución de sus situaciones de conflicto a través de una perspectiva socio-política que sobrepasa el concepto paliativo, local, ahistórico, y sin visión del futuro que tan frecuentemente ha predominado en la concepción tradicional.

Por todo ello el autor en dos próximas publicaciones (a editarse por ECRO) planteará con convicción y mayor profundización la paradoja histórica del Servicio Social; o el Servicio Social de acuerdo a su intencionalidad histórica o desaparece como profesión universitaria, teniendo que recrearse a partir de cualquier disciplina existente o de la iniciativa de cualquier grupo que sin ser del Servicio Social redescubra la necesidad que históricamente plantea nuestra sociedad y que inevitablemente, tarde o temprano, deberá ser satisfecha.

EL APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS SOCIALES

enrique barilleau

INTRODUCCION

Varios autores hablan de una Psicología Social del individuo y una Psicología Social de grupo, haciendo referencia la primera, a las influencias que el efecto de la pertenencia a grupos produce a la conducta de los individuos y la segunda, cómo la conducta individual de los integrantes de un grupo afecta la conducta del mismo visto como una totalidad (Gestalt).

La cátedra de Psicología Social parte de la percepción de que no hay dos psicologías, una individual y otra social, sino que hay sólo una psicología, la Psicología Social, cuyo objeto de estudio es el individuo interactuante y su concepto fundamental, la interacción; sus problemas son los problemas sociales, los que se hallan relacionados con los cambios sociales.

Sería menester que se modificara la situación de aprendizaje en dos sentidos:

- 1º) el centro del proceso de aprendizaje es el alumno, no el profesor;
- 2º) el aprendizaje debe realizarse en el campo de observación fuera de la institución y luego revertir (feed back) esa experiencia observada en la clase, vinculándola con los conocimientos teóricos pertinentes. El centro de trabajo del alumno es el campo de observación, no la institución.
- 3º) El programa debe ser elaborado sobre la base de un plan de trabajo, en base a lo observado en el campo y no al revés, es decir la clase teórica deberá consistir en la elaboración sistemática de la realidad observada.

Por supuesto que es necesario dar algunos conocimientos básicos, por ej. sobre el fenómeno a observar, técnicas de observación, etc., pero se debe tratar que esos conocimientos no obnubilen la imaginación ere adora sino por el contrario, ésta debe estimularse continuamente aunque encauzándola en límites de realidad, es decir, crear una imaginación operativa. El conocimiento enciclopédico, además de anular la creatividad, impregna el conocimiento de una realidad que es ajena a la nuestra, específicamente en el caso de nuestro país, donde la formación bibliográfica en Ciencias Sociales, que es donde es más controvertible la información, es fundamentalmente extranjera. Esto, de una manera disimulada puede ser una forma del imperialismo cultural, o sea la difusión de determinadas concepciones o ideas, que forman el marco teórico del escritor, impregnado generalmente de su cultura y que el alumno no tiene posibilidades de "digerir":

- 1º porque su actual información no se lo permite y
- 2º porque carece de una información relativa a su medio ambiente inmediato.

Esto nos lleva a pensar que es menester llegar a constituir una Ciencia Social de contenido Nacional, que se ocupe del análisis de nuestra realidad y como primera parte o por lo menos importante de ese programa, se debe promover una actitud positiva en el alumno hacia la investigación y la docencia de esa realidad en las instituciones responsables.

Es tarea del A.S., como científico social, además de observar, operar sobre esa realidad. Pero si uno no forma una conciencia de ello en el estudiante, es posible que como profesional no sepa o no quiera hacerlo y se limite a planear sobre la misma, no ayudando a la promoción de los cambios sociales. El Asistente Social, como todo científico social es un agente de cambio y como tal no sólo debe observar y comprender sino actuar, y debe actuar para promover cambios. Y esos cambios no deben ser solamente observables en términos de obras físicas, sino además y fundamentalmente en términos de conducta social. Es tan importante que el individuo tenga una casa, como que sepa quienes lo explotan y cómo defenderse. Si nos quedamos en la casa no hemos completado la tarea.

La idea central es la de presentar el rol del Asistente Social como agente de cambio y desarrollo y hacer concienciar al alumno que para poder actuar como tal, el Asistente Social debe comenzar por modificar sus propias actitudes, a través de la capacitación teórica, la acción y la investigación para luego, modificar las actitudes en los grupos sociales y poder así, contribuir a realizar los cambios sociales.

UNA CATEDRA TIPO

La cátedra se divide en clases teóricas y trabajos prácticos; se ha organizado como un grupo cooperativo, donde los distintos status no afectan a la funcionalidad del grupo. Además se realizan enlaces entre sus miembros, a través de la participación de algunos ayudantes en las clases teóricas, donde actúan como "animadores". El clima de cooperación en la cátedra se pone de manifiesto en la continua información y feed-back que el grupo realiza semanalmente y en la libertad de ensayar nuevas formas de aprendizaje de la materia, que se discuten ampliamente, y en un plano de igualdad entre sus miembros, lo que configura a la cátedra como un grupo democrático de liderazgo funcional.

EL ROL DE "ANIMADOR" (1) DEL GRUPO

Los "animadores" del grupo intentan de algún modo dramatizar lo que se llamó "la difusión del rol" del profesor en el grupo, en realidad actuarían como "yoes-auxiliares" del profesor (2) y a través de su actuación intentan modificar en el alumno su actitud con respecto a la imagen antigua y la nueva, en la relación educando-educador. La difusión del rol del profesor no desorganiza la conducta del grupo, pues éste tácitamente, ha aceptado el liderazgo formal del profesor y éste a su vez, condiciona un marco referencial donde su propio rol y el de sus alumnos esté diferenciado, aunque no tan marcadamente como en la enseñanza, tradicional.

¿Cuáles son las relaciones que pueden observarse en el grupo que se trate de "readiestrar"? Al principio se observa en el grupo sorpresa, apatía o rechazo frente a este nuevo encuadre de la situación educativa; aun cuando se haya planteado al grupo la nueva situación y la ideología del trabajo, esas actitudes de los alumnos, interpretadas como resistencia al cambio se siguen manifestando, por lo que el educador, en su papel de coordinador (líder formal) de la clase debe echar mano a continuos reaseguramientos para canalizar las ansiedades motivadas por el cambio y reorientar esas ansiedades hacia el objeto de la clase, vale decir, al aprendizaje de la Psicología Social. Se observa entonces que esa conducta de rechazo se transforma en una franca actitud cooperativa de participación, cuando el alumno está seguro de que no se le pretende engañar con una táctica nueva o cuando se le asegura que en el

examen final, que forma parte del aprendizaje, se pondrá más énfasis en la elaboración personal que en la mera repetición de conceptos.

ENCUADRE E IDEOLOGIA DE TRABAJO

La dinámica de grupos aplicada a la educación ha utilizado técnicas grupales de trabajo en el aprendizaje como:

- Formación de subgrupos que preparan un tema de los dados y luego exponen;
- Phillips 66, etc. ... pero siempre dentro del marco tradicional en la relación profesor-alumno, poniendo, consciente o inconscientemente, el énfasis en el primero (enseñanza), en lugar del segundo (aprendizaje).

Establecemos acá una diferencia funcional entre enseñar y aprender: Enseñar implica alguien que enseña y alguien que aprende (clase tradicional) poniendo el énfasis en la relación pasiva educando-educador. En el grupo de aprendizaje (3) todos aprenden y todos enseñan; si bien en un primer momento, el educador origina el proceso de información, en la medida que la participación de los alumnos aumenta, éstos se convierten en dadores de información y el rol del profesor va pasando cada vez más, a ser el de coordinador del grupo (a esto llamamos "difusión del rol" del profesor en el grupo).

La motivación para el cambio es endógena. En la medida en que el aprendizaje va permitiendo una mayor participación del alumno, éste va ganando mayor confianza en sí mismo y desea además, ir aumentando su participación. Por supuesto que se presentan casos de bloques en el grupo de aprendizaje, manifestadas a través de conductas de apatía o franco rechazo. En un primer nivel de análisis (superficial) diríamos que esto se puede deber a que no les interesa la materia; en otro nivel (más profundo) el PSA puede interpretar esta conducta de rechazo explicándola en función de las primitivas relaciones objéctales, en las que la imagen internalizada del padre es autoritaria, y al no coincidir ésta con la nueva imagen del profesor, éste provoca conflicto, el que se expresa en el rechazo a la nueva figura parental que no coincide con su antiguo objeto interno. De cualquier forma, esas manifestaciones de resistencia al cambio, indicarán en alumnos rechazantes, una mayor rigidez y una menor plasticidad para el cambio. Interpretamos la actitud de resistencia al cambio, en el profesor tradicionalista, como un temor a la pérdida de identidad y a esto lo relacionamos con la motivación, consciente o inconsciente, de adquirir status a través de su desempeño de ese cargo, interfiriendo éste último para poder difundir su rol en el grupo de aprendizaje y por lo tanto, no poder lograr las metas pretendidas por este sistema.

TRABAJOS PRACTICOS

Al observar que generalmente se produce una disociación en el grupo de aprendizaje entre el profesor y los alumnos y que ésta es la característica de la enseñanza tradicional, hemos elaborado los trabajos prácticos en base a una metodología dinámica que se basa en supuestos que detallaremos a continuación.

El encuadre consta de dos partes:

1 - Presentación al grupo de la ideología de trabajo.

2 - Presentación al grupo de sus integrantes (generalmente comienza a hacerlo el coordinador, porque esa es la expectativa del grupo y para "romper el hielo" o ansiedad motivada por el punto 1 que en este momento se encuentra en su máxima expresión (punto crítico).

En el grupo hemos introducido una variante a la forma tradicional que consiste en la integración en el grupo de dos ayudantes-alumnos (uno de ellos cursa además la carrera de Antropología); que cumplen el rol de "animadores" es decir, que ayudan a crear el clima permisivo necesario para la participación, ya que ambos intervienen en la clase que es preparada conjuntamente con el profesor, y en la que ellos también participan. A través de preguntas vinculadas con los centros de interés de los alumnos (se les pide a éstos que se los haga conocer) tratamos de establecer puentes entre su disciplina y la Psicología Social.

Para averiguar sobre los centros de interés de los alumnos utilizamos preguntas como:

- Qué relación ve Ud. entre Psicología Social y Antropología?
- Está interesado en la materia o lo hace por obligación?
- Qué significa o qué entiende Ud. por Psicología Social?
- Cree que le servirá en su formación profesional?

En un primer momento, el alumno no puede o no se anima a contestar, pero instamos que así lo haga a través de sus propias palabras. Esto además de permitirnos lograr nuestro objetivo (participación}, nos permite conocer sus gradas de conocimientos e intereses. Para esto último utilizamos el método mayéutico (4) que consiste en ir preguntando sobre conceptos básicos, recalando que no pedimos definiciones sino lo que para ellos significa ese concepto; luego, vamos deduciendo de las apreciaciones los conceptos, y finalmente, los comparamos con la definición. Tratamos además, de utilizar ejemplos gráficos, simples al principio, pero tratando de que la asociación sea correcta; esto es, que los ejemplos expresen real y objetivamente lo que queremos decir. Además, no utilizamos pizarrón, sino una hoja de papel y lápiz, cuando es menester graficar los ejemplos, esto se hace en una mesa alrededor de la cual el grupo se sienta. Es importante la ubicación: el profesor y los ayudantes toman ubicación entre los alumnos, sin ninguna distribución geográfica entre ambos (5).

NOTA:

Lo que sigue en adelante son fragmentos del trabajo "El Aprendizaje de la Psicología Social" realizado conjuntamente por el autor del presente trabajo, la Prof. Marta S. de Carbonato y el Aux. Alum. Abel Specter.

Utilizando la información participante (6) y la observación participante, se trata de crear en los alumnos la actitud científica (social) crítica y reflexiva, que les permita observar y analizar las situaciones sociales, a fin de comprender la conducta de los individuos, no sólo en los pequeños grupos, sino también en relación con la estructura institucional más amplia, con toda su complejidad y su significado histórico y en relación con el "aquí-ahora-nosotros", entendiendo que si bien las instituciones sociales tienen una estructura propia, independiente de las estructuras individuales, se hallan reguladas en su funcionamiento, no sólo por las leyes objetivas que surgen de su propia realidad social, sino también por las leyes dinámicas

de las estructuras individuales, dado que cada individuo tiene comprometida su personalidad en las instituciones sociales y, por esto, las considera como el depósito de las relaciones humanas y las depositarias de partes de su personalidad.

Lo ideal sería la creación, a nivel institucional de un Laboratorio Social o Centro de Entrenamiento Social, a fin de formar Asistentes Sociales en base a un programa racionalmente concebido, en el que la teoría, la acción y la investigación deben ser inseparables, para analizar en el Laboratorio Social, los problemas detectados en la realidad y poder formular hipótesis, procurando de este modo integrar la praxis.

El aprendizaje que se realice en el Laboratorio Social debe basarse en la técnica de la observación participante, dado que el Asistente Social debe adiestrarse en observar cuidadosamente, puesto que así, cuando comience sus observaciones poseerá mayor número de datos a su disposición y será menos probable que olvide que su objeto es estudiar el comportamiento social, pudiendo por otro lado, mantener más fácilmente una comprobación continuada de sus conclusiones. Además, la creación del Laboratorio Social a nivel institucional intenta acercar la institución a la comunidad y viceversa, para crear en los profesionales sociales la conciencia de su rol profesional y de su rol social, tratando de hacer lo mismo en la comunidad en la cual le toque actuar, y desembocar en un enfoque interdisciplinario a los efectos de analizar y comprender el hecho social en su totalidad.

Para "romper" con la tradición de la cátedra magistral que conserva rasgos tales como: el individualismo, el autoritarismo y la enseñanza libresca, en las clases teóricas se intenta crear un nuevo ambiente de grupo, y para poder conseguir esto, se motiva, a fin de crear actitudes y comportamientos nuevos que desarraiguen los tradicionales; que no facilitan al aprendizaje dinámico que se intenta promover. Para esto actúan como animadores de las clases teóricas los ayudantes, cuya funcionalidad radica en "ablandar" el ambiente institucional-clase, tratando de hacer concientizar a los alumnos a través de su actuación, que:

- En lugar de escuchar, pueden y deben hablar;
- Que lo que se busca es la autonomía a través de la libre expresión de las opiniones, y que esto lleva a la cooperación;
- Que en lugar de la "obediencia a la autoridad" hay "comprensión de las necesidades del grupo y del individuo", a fin de que vivencien la clase no como un lugar intimidatorio, sino como un ambiente permisivo y cordial, que favorece las relaciones humanas entre los alumnos y el profesor, creando así sensación de seguridad, la que se refuerza a través de la planificación de las actividades y objetivos y que se manifiesta también como tarea de equipo en un marco conceptual común y en una tarea constante de comunicación inter equipo, que pone de manifiesto que el interés está centralizado en la tarea grupal y que en lugar de decisiones siempre tomadas por la autoridad, hay decisiones tomadas por el propio grupo;
- Que en lugar de calificación inapelable del profesor, hay evaluación realizada por el propio grupo.

OBJETIVOS GENERALES DE LA ENSEÑANZA EN LAS ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL.

- Transmitir la "vivencia" de los conceptos básicos, de manera que nuevas abstracciones se conviertan en elementos funcionales aptos para el abordaje del fenómeno social; el objetivo es hacer sentir a la Psicología Social como necesaria e imprescindible en todos los ámbitos de acción del psicólogo.
- Evitar que se enajene la información y lograr que ésta sea asumida vitalmente por el alumno, destruyendo así, la dicotomía (profundamente arraigada) intelecto-vida; se intenta que el alumno se haga cargo responsablemente de la información que se le suministra y que él mismo aporta mostrándole que es esencial profundizar en el "aquí y ahora"; si pasamos de un nivel de análisis microsociológico y siguiendo la línea de pensamiento de lo antedicho, es importante que el alumno personalice y regionalice los problemas sociales, porque ese debe llevarlos a vivenciar cuáles son nuestros prejuicios por ejemplo, y qué tipo de motivación hay detrás de ellos, es decir, ahondar en una Ciencia Social que forme individuos conscientes y lúcidos de su propia realidad Argentina actual y que posibilite los elementos y marcas de referencia adecuados para trabajar seriamente en investigaciones sociales que requieran con premura su participación.

METODOLOGIA; TECNICA DE LA INFORMACION PARTICIPANTE

El alumno que es recibido por nosotros con conductas arraigadas y con una precaria categorización de los temas de las Ciencias Sociales que son el resultante de su propia interacción y que dificultan el tipo de aprendizaje dinámico que se intenta realizar. La tarea entonces, consiste en; desarrollar, complementar, modificar, organizar, conceptualmente algunos de estos elementos originarios y sistematizarlos en un contexto claro de conocimientos útiles y fecundos, en función del plan de trabajo (PROGRAMA) fijado para la cátedra.

PLANIFICACION DE LA TAREA;

En la primera clase ponemos a disposición de los educandos, el plan de trabajo y le sometemos a una explicación y discusión. Aclaramos que esto funciona en la medida en que se despierta un interés real por lograrlo, es pues, un trabajo de conjunto que intenta eliminar la información aislante y antipedagógica. De inmediato, damos el fundamento teórico que soporta el esquema.

Un problema con el que nos enfrentamos aquí, es el de la heterogeneidad de niveles en los alumnos, es superado con bastante eficacia mediante la siguiente tarea: después de explicarles nuestra forma de trabajo, les solicitamos, en la primera clase, que con entera libertad contesten una serie de preguntas lanzadas espontáneamente, aclarándoles antes de contestarlas, el carácter no evaluatorio del evento y que incluso el trabajo puede ser anónimo (el 80% lo firmó). Nuestro objeto es conocer la opinión que de ciertos temas tienen los alumnos.

PREGUNTAS

- Qué entiende por Psicología Social?
- Para qué sirve?
- Qué diferencias hay entre Psicología y Psicología Social?
- Qué diferencias hay entre Psicología y Sociología?
- La Psicología Social es necesaria como materia dentro de la carrera? Por qué?
- Sabe quién es Freud?
- Qué libros ha leído de Psicología Social?
- Qué sugerencias formularía a la cátedra?
- Sabe quién fue Kurt Lewin?

El 100% contesto todas las preguntas, claro que en diversos grados de corrección.

En la clase siguiente volvimos sobre el trabajo e hicimos con él un análisis formal e informal; organizamos un conjunto de los aciertos y errores típicos y aislados. Como en las situaciones anteriores explicamos el porqué de nuestro proceder: este tipo de evaluación aumentaba la cohesión grupal, se hacían cargo de la falta de información y se integraba dinámicamente la que suministrábamos nosotros. (He aquí la clave de la información participante).

No había necesidad de señalamiento individual (cada uno sabía su acierto o error) y la gratificación consistió en re-elaborar grupalmente y con los nuevos elementos aportados, lo que individualmente habían realizado en la clase anterior. Los resultados fueron muy satisfactorios; las síntesis obtenidas clarificaron conceptos oscuros y la internalización se hizo más profunda, ya que todos estaban comprometidos en la tarea común.

DESARROLLO DEL TRABAJO;

Las comisiones se dividen en grupos de 4 ó 5 alumnos (por elección espontánea) los que están encargados de desarrollar un tema específico en cada clase. Disponen para ello de 30m. El tema (insertado lógicamente, según el tema) es convenido entre el jefe de prácticos y el de grupos. De la media hora que disponen deben suministrar la información en 15m. (lo que les lleve a pulir y ejercitar la capacidad de síntesis y jerarquización de los temas); luego se discute la información con el resto de la comisión; un miembro del grupo hace de coordinador en ese lapso, siendo casi nula la participación del jefe de prácticas, lo que no obstante despertar ansiedad, hace emerger de manera casi natural, las responsabilidades comunes y los centros de interés. Al terminar el plazo, el jefe de trabajos prácticos reasume el control, hace los señalamientos necesarios y, a su vez, da la información correspondiente según el estilo ya explicitado. Es importante insistir en lo esencial que resulta adelantar los temas a tratar y el mínimo de bibliografía a manejar; de esto depende en cierto grado, el éxito de la tarea. La ventaja de este sistema, además de lo antedicho, está en que mensualmente, toda la comisión ha tenido la oportunidad de demostrar lo aprendido y poner en evidencia la capacidad de trabajo y de labor cooperativa del grupo; además, da cuenta de cuáles son las dificultades que deben ser obviadas.

EVALUACION

De hecho, ésta se llevará a cabo en las expresiones de cada práctica, que serán evaluadas grupalmente; a mitad de año se ha fijado un coloquio (grupal o individual) del profesor y el jefe de trabajos prácticos con evaluaciones individuales. La materia es regularizada con el de asistencia a los trabajos prácticos y el coloquio aprobado.

-
- (1)- Concepto propuesto por el autor del trabajo.
 - (2)- Concepto propuesto por la Prof.Marta de Carbonato, tomado de Moreno.
 - (3)- Llamo grupo de aprendizaje al formado por profesores y alumnos, en el ámbito de una clase. Se lo llamó así para poner énfasis en que el trabajo fundamental es el aprender, más que enseñar.
 - (4)- Hacemos referencia a la mayéutica socrática, que consistía fundamentalmente en un método deductivo. Sócrates decía que podía hacer deducir toda la geometría a un esclavo, simplemente por este método.
 - (5)- Los exámenes parciales y los finales, se hacen en grupos. Ponemos especial énfasis en que los mismos sean trabajos de creación personal, para lo cual sugerimos buscar artículos de revistas, libros, diarios, etc., sobre los cuales elaboren un tema. Los temas generales, señalados de antemano, tienen una biografía general que sirve como encuadre para el trabajo.
 - (6)- Término propuesto por Abel Spencer.

APORTES DEL SERVICIO SOCIAL AL DESARROLLO NACIONAL

Grupo ECRO de investigación y docencia en trabajo social

Los Grupos ECRO de Investigación y Docencia en Trabajo Social, como portavoces de una idea-fuerza nueva dentro del ámbito del Servicio Social Latinoamericano, no pueden permanecer ajenos a acontecimientos profesionales de la importancia que tiene este seminario, tanto por su nivel de "nacional" como por la índole e importancia de la temática general que en él se abordará.

No podemos consecuentemente, en nuestro carácter de integrantes de algunos de esos grupos, dejar de hacer oír nuestra voz, de exponer nuestras ideas, de dar nuestros pareceres y, en definitiva, de hacer públicas nuestras reflexiones sobre el tema del seminario a manera de modesta contribución al esfuerzo realizado por sus organizadores.

Pensamos ocuparnos, en una primera instancia, de uno o más cualesquiera de los 4 temas de este Seminario resultando el de Política Social y el de Planificación Nacional los de nuestra especial interés. No obstante, a poco de iniciar el trabajo, comprobamos la total imposibilidad de separar aspectos de una misma realidad compleja; partes de un todo que se influyen y sustentan mutuamente, que se encadenan y retroalimentan para analizarlas separadamente.

Cómo podríamos, por ejemplo, hablar de "Planificación Social" sin relacionarla, por una parte, a los demás aspectos de la Planificación Nacional y sin encuadrar a todos estos aspectos integrados, por otra parte, dentro del marco de una Política Nacional inspirada en una Ideología particular que también hay que definir y determinar.

Este tema (el de la Política Nacional) pasó a ser, así, de primera importancia en nuestro análisis hasta que caímos en cuenta de que con eso sólo tampoco bastaba, ya que la Política de que habláramos debería ser encuadrada (como el mismo tema general de estas jornadas lo indica frente a los desafíos que el Desarrollo Nacional le plantea. De esto resultó que el título general bajo el que se va a desarrollar este encuentro es, en realidad, la difícil cuestión sobre la que en realidad debe centrarse nuestra atención, como paso previo e indispensable para poder, recién después, referirnos a los otros temas.

Es decir, es necesario definir previamente el concepto y el contenido de los términos "Desarrollo Nacional" si queremos hablar con alguna seriedad sobre cualquiera de los subtemas de estas Jornadas; creemos que es tarea difícil pero tenemos que afrontarla.

Antes de terminar esta nota introductoria tenemos que hacer otra aclaración necesaria para el entendimiento del trabajo que sigue; los grupos ECRO consideran que este es un Seminario Político, pues no se puede separar lo social de lo político, ya que son dos aspectos de una misma realidad compleja que marchan insoslayablemente juntos. Por eso es que habitualmente sostenemos que no puede haber técnicos que hablen de técnica en forma fría y descomprometida cuando se está incursionando en temas que hacen al futuro y felicidad de

los pueblos. Esto nos lleva a afirmar que los enfoques políticos siempre están presentes en los encuentros, seminarios, congresos, etc., de profesionales del S.S.

DESARROLLO NACIONAL

Hablar de un tema cualquiera que coloquemos en el marco del "Desarrollo Nacional" y más aún, referirnos en concreto a los aportes que tiene que hacer una disciplina profesional dentro del mismo, significa -de hecho- aceptar una contrapartida, al estado de subdesarrollo como un hecho concreto.

Creemos que, para hablar con cierta seguridad sobre un tema enmarcado en el primero -sea como objetivo a alcanzar, sea como realidad concreta de trabajo- es necesario incursionar conceptualmente en el segundo, es decir, en el estado de sub-desarrollo.

Costa Pinto dice que; "si sub-desarrollo, como concepto y como problema, nació de la comparación y de la dinámica de las relaciones entre las partes de una sociedad internacional desigual y asimétrica. Es en este sentido, como el sub-desarrollo no es otra cosa que el reflejo de la marginalidad estructural de la sociedad internacional".

Nos parece que el concepto anterior es especialmente útil para quienes, como a nosotros, se nos hace tan imprescindible las definiciones operacionales sobre la cuestión.

No cabe duda que, en tal sistema, todos los países latinoamericanos ocupan -a pesar de las grandes diferencias entre ellos- los niveles de subdesarrollo, mientras que EE.UU. ocupa el primer puesto en la escala de desarrollo.

Pero tampoco alcanza ni sirve mayormente el hecho de que nos coloquemos claramente en la categoría de subdesarrollados, si no explicamos con más detalles las características de este estado y nos aproximamos a las causas por las cuales hemos llegado y seguimos en esta triste situación, Porque como profesionales de terreno, tenemos la obligación de terminar con la cuestión que tan bien señala Sartre, cuando dice: *"admiro el pudor de ese neologismo; Subdesarrollo, como si la culpa fuera de nadie, ¿Será el clima? ¿O los recursos del suelo? ¿Quién sabe? ¿La indolencia de los habitantes? En todo caso, es la naturaleza; que se ha mostrado madrastra; avara o demasiado pródiga en sus dones. ¿Para qué vamos a buscar los responsables entre los hombres?"*.

Otra de las cosas que tenemos que cuidar es la de no caer en el error de pretender definirlo diciendo, por ejemplo, que son sub-desarrollados los países que tienen un ingreso "per cápita" de hasta U\$S 450. Es eso tan sólo una descripción del problema, como lo son todos los índices e indicadores de que generalmente nos valemos.

No creemos necesario traer aquí datos estadísticos, índices y tasas relacionadas a aspectos tales como "ingreso per-cápita", "alimentación", "vivienda", "salud", "educación", "distribución del ingreso", "comercio exterior", etc. referidas a nuestro país, a América Latina y al mundo entero, pues entendemos que, hoy en día, las fuentes de consulta están a disposición de quien desee conocerlas.

Quien, además de conocerlas, sepa analizar los datos, tenga habilidad para interpretar su real significado e imaginación para representarse la magnitud de la realidad que los números encierran, seguramente que tomará conciencia de la sombría situación en que estamos inmersos: América latina toda y Argentina como país latinoamericano.

Ese análisis -si está bien hecho- tendrá el efecto de ponernos contra las narices una terrible pregunta; ¿Podrá América Latina romper el duro cerco de hierro de su subdesarrollo y elevarse hacia niveles de vida decentes y dignos?.

Para apreciar la magnitud del esfuerzo y la profundidad del problema, nos parece acertada la táctica de Baltra Cortez, de destacar unos pocos datos referidos apenas al área de la economía. Dice el autor citado; "Si la economía de América Latina continúa creciendo con el ritmo del 1% anual, tardaría 70 años en duplicar su ingreso actual "per-cápita". En 70 años disfrutaríamos del ingreso "per-cápita" que HOY tiene Francia. Para alcanzar el ingreso "per-cápita" que HOY goza Estados Unidos, deberíamos esperar casi 200 años. Cuando en EE.UU. el ingreso nacional aumenta en un 9%, el consumo puede crecer en 55 dólares "per-cápita". En América latina, si el ingreso aumenta, no en un 4%, sino en un 5%, el consumo promedio no puede elevarse sino en 5 dólares por habitante"

El problema es, realmente, pavoroso y difícil de resolver.

Pero esto no es todo. Porque además, y como dice Baltra Cortez; "El desarrollo es difícil o imposible si las estructuras no son las adecuadas para que la sociedad acoja los estímulos iniciales que le proporcionan y responda generando un proceso de crecimiento capaz de sustentarse por si mismo. El desarrollo no puede prender sino en un medio que lo favorezca y estimule. El proceso de desarrollo no es sólo de cambio económico. Es la sociedad entera la que debe ponerse en movimiento. Fundamentalmente el cambio debe ser SOCIAL. El desarrollo se refiere tanto al mejoramiento material de la existencia como a la integración del hombre común a la vida nacional en condiciones de dignidad e igualdad. Cuando las estructuras de la sociedad oponen trabas a las trasformaciones (trasformaciones profundas, radicales, que la realidad clama) hay que destruirlas si es que, en realidad, se busca progresar y se desea, además, actuar con seriedad en tal sentido. Por esta causa sostenemos con el autor citado que el desarrollo ES un proceso revolucionario. Es el cambio profundo de toda una sociedad, lo que no sólo se manifiesta en la adopción de una tecnología moderna, sino que llega mucho más profundamente hasta el cambio de las esperanzas, expectativas y motivaciones, y el contenido mismo de la vida cotidiana. ¿Cuáles son las fallas estructurales que nos están impidiendo progresar? ¿En qué sentido y cómo las estructuras de la sociedad latinoamericana entorpecen el avance y alejan al hombre común del bienestar que reclama? Si no hemos contestado amplia y profundamente a estos interrogantes, (cosa que seguramente no será tarea a cumplir de un día para otro, sino fruto de profundos y prolongados análisis e investigaciones) cómo podemos, profesionales de Servicio Social, tan siquiera intentar hablar de temas (importantes temas, eso sí) que pretendemos encuadrar en al marco de un desarrollo que reclamamos y que no conocemos a fondo y del que ni siquiera conocemos su contraparte, el subdesarrollo, que es nuestra realidad concreta.

El "cambio de estructuras" es condición de nuestro desarrollo. Así lo reconoció, también, el presidente Kennedy cuando dijo que el cambio social era la condición para "que los frutos del crecimiento fueran compartidos por todos y no sólo por unos cuantos privilegiados".

Esto nos lleva, insoslayablemente, a la necesidad de precisar el concepto de "estructura", porque sólo de esta manera puede tener contenido concreto la expresión "cambio de estructuras" que desde hace algún tiempo estamos utilizando con frecuencia, pero casi siempre con ligereza.

El problema de las estructuras de la sociedad

Balra Cortez, destaca que las estructuras de la sociedad no son una cosa homogénea y dice que existen en ella las siguientes categorías básicas:

- 1.- Las estructuras FÍSICAS Y GEOGRÁFICAS.
- 2.- Las estructuras DEMOGRÁFICAS.
- 3.- Las estructuras TÉCNICAS Y ECONÓMICAS.
- 4.- Las estructuras DE ENCUADRAMIENTO.
- 5.- Las estructuras CULTURALES.

- 1) - Las estructuras físicas y geográficas son elementos fijos o materiales que configuran el marco dentro del cual se lleva a cabo la actividad económica.
- 2) Las estructuras demográficas, son las cifras totales de la población, densidad, distribución por edad, sexo, etc.
- 3) Las estructuras técnicas y económicas; en esta categoría se incluyen los aspectos concernientes a la asimilación y aplicación de la tecnología moderna por parte de los países sub-desarrollados, Aquí es importante aclarar que los problemas de asimilación de la tecnología moderna no se deben a la falta de información, sino a otras causas que la traban tales como falta de ahorro interno, rápido crecimiento demográfico y deficiencias educacionales.

En cuanto a la estructura económica en sí, el autor citado las divide en 3 aspectos que son: a) producción; b) distribución y uso del ingreso nacional y c) actos de cambio.

Esta división nos parece de suma utilidad ya que, con capacidad para usarla, nos permite obtener un conjunto de proporciones y relaciones que arrojan una imagen ilustrativa de los rasgos peculiares de una economía nacional.

- 4) Las estructuras de encuadramiento; sobre estas, como asimismo sobre las culturales nos interesa extendernos un poco más ya que en ellas precisamente será donde deberá centrarse preponderantemente todo el esfuerzo y la contribución que el Servicio Social haga al cambio de estructuras, por lo que, deben ser principal objeto de nuestra atención y análisis.

En esta categoría quedan incluidas las estructuras "institucionales, sociales y psicológicas o mentales".

Las estructuras "institucionales" son jurídico-políticas, en el sentido que regulan la acción del hombre, tanto en el orden privado como en el público, mediante normas sancionadas legal, consuetudinaria o moralmente. Harry Johnson dice que una norma está "institucionalizada" cuando se dan tres condiciones: a) un gran número de miembros del sistema social acepta la norma; b) muchos de los que aceptan la norma en realidad la cumplen; y c) la norma está sancionada. Estas normas prescriben el modo de vida de los pueblos y determinan la conducta del individuo. Así, son instituciones la familia, los sindicatos, la Iglesia, la Universidad, el Estado, el derecho de propiedad, etc. El Complejo institucional puede entorpecer el progreso, de la misma manera que el cambio oportuno de las instituciones puede promoverlo o facilitarlo, El latifundio y el inquilinato, por ejemplo, son instituciones semif feudales incompatibles con el desarrollo industrial. La muy desigual e injusta distribución del ingreso, la elevada propensión a consumir de los sectores o grupos favorecidos con esa distribución, y los estatutos de excepción que amparan a las grandes empresas extranjeras productoras de materia prima y combustible, también son instituciones que impiden a la capitalización alcanzar el ritmo que impone un desarrollo a tono con el rápido aumento demográfico del área latinoamericana. "Es la función general de' las instituciones -dice Moore- relacionar los padrones sociales de conducta con el sistema general de exigencias funcionales y de valores de una sociedad".

De aquí deriva, entonces, el carácter esencialmente relativo y mutable de los elementos que integran la estructura institucional, pues ellos se forman y transforman conjuntamente con la sociedad cuya existencia regulan. Deriva también, la importancia determinante que reviste el cambio de las instituciones en la promoción del progreso, pues sólo así se establece la coherencia y compatibilidad de estas con las funciones y valores de la nueva sociedad.

La estructura "social" propiamente dicha debe definirse evitando la ambigüedad que la expresión, por sí misma, sugiere. Si se le atribuye un contenido amplio, abarca todas las estructuras de la sociedad, Pero es más útil referirla -especialmente si nos abstenemos, en esta oportunidad, a los solos fines del Servicio Social- exclusivamente a los grupos característicos de una comunidad y al modo en que estos se vinculan unos con otros. Dicha estructura está determinada por la morfología social, o sea la diversidad y posición de las clases y castas, por ejemplo; también por las relaciones entre los grupos sociales y la movilidad, que se refiere tanto a la posibilidad de trasladarse de una a otra clase, como a la transformación de la estructura social misma por causa del cambio en la posición relativa de las clases dentro de la sociedad a que pertenecen. En las sociedades latinoamericanas, la estructura social impide que surgan muchos de los elementos dinámicos que encierran las capas medias e inferiores, con lo cual se despilfarran innumerables talentos y aptitudes. Factor importante de movilidad es la educación.

Con la expresión estructuras "psicológicas o mentales" se designan "los valores", o sea, los juicios individuales o sociales acerca de lo que se estima deseable o conveniente en el terreno material, espiritual, intelectual o moral. Los valores son de doble naturaleza: por una parte, son elecciones individuales o subjetivas, mediante las cuales el sujeto singular "valora" las cosas, prefiriendo éstas a aquellas, Pero también, y sobre todo, los valores son normas objetivas creadas por la sociedad y que, al decir de Mannheim, "sirven como luces de tráfico, para la regulación de la conducta humana". Los valores emanan de una cierta organización social y su objeto es que el comportamiento de los individuos coincida con lo que es útil y

conveniente para que esa organización perdure y opere. En gran parte, los valores se incorporan a las instituciones. En alguna medida, la dinámica social puede explicarse por la discrepancia que a veces, surge entre el sistema institucional y las valoraciones colectivas. Es posible que, en algún momento, estas valoraciones, no sean las que corresponden al sistema u orden en vigencia, sino anticipos de creaciones sociales inéditas. Cada sistema social y económico supone necesariamente una escala de valores distinta, ya que sólo mediante ella los individuos pueden actuar en una nueva forma y responder así a nuevos estímulos. Es obvio que la sociedad feudal y artesana no habría podido funcionar si hubieran seguido imperando los valores propios de la sociedad esclavista. Tampoco lo habría podido hacer el capitalismo bajo la vigencia de los valores característicos de la sociedad feudal. Del mismo modo las sociedades que aspiran a su desarrollo integral (caso de las latinoamericanas) no podrán lograrlo mientras en su seno continúen actuando las valoraciones estáticas propias de las sociedades tradicionales, o los modos de vida de una situación de dependencia y de subdesarrollo. La determinación de nuevos conceptos acerca de lo "socialmente útil", justo y conveniente es parte integrante del cambio social. El desarrollo es un estilo de vida. Es un conjunto de actitudes frente a cada uno de los aspectos fundamentales en que la sociedad necesita transformarse. Las estructuras institucionales no pueden cambiar sin que, a la vez, cambien las valoraciones, de modo que permitan al hombre actuar según el sentido y finalidades del nuevo sistema.

5.- Las estructuras culturales

Estas estructuras pueden describirse por el porcentaje de adultos analfabetos y semi analfabetos, la tasa de deserción escolar; la proporción de habitantes con educación primaria, secundaria, técnica y universitaria completas; el porcentaje de mano de obra calificada, la importañola relativa de las diversas profesiones y oficios, etc.

El desarrollo supone una educación amplia y diversificada, directa y tal, que abra oportunidades al cultivo de todas las aptitudes y al aprovechamiento de todas las inteligencias. La educación debe poseer la plasticidad necesaria para adaptarse sin tardanzas ni tropiezos a los rápidos cambios de una nueva sociedad, que emerge en un mundo que se torna cada vez más complejo por obra de los portentosos avances de la ciencia y de la técnica, que plantea inesperados problemas al hombre, la familia, los grupos y la sociedad. La educación debe pues, adecuarse a las serias y tremendas responsabilidades que las sociedades latinoamericanas tienen que encarar en la época violentamente dinámica que vivimos.

En el proceso de crecimiento de las economías, muchas veces surge un retardo temporal más o menos grande, entre la aparición de las nuevas funciones, y la formación cultural y técnica de los individuos capacitados para cumplirlas. "La previsión de los estrangulamientos que puedan ofrecerse en la rápida creación de todas estas funciones, llenando lo antes posible los desniveles temporales producidos, es sin duda una de las tareas más formidables que han de afrontar las sociedades latinoamericanas, si no quieren que sufra atraso su desarrollo integral", y es en lo que el S.S. seguramente tiene mucho que ver.

Este papel debe llenarlo también el sistema educacional, a fin de estimular el cambio social y económico. La educación tiene que preparar al individuo para las nuevas funciones que el progreso suscita y sin cuya adecuada satisfacción el desarrollo se detiene o resulta imposible.

Estructuras y cambio

¿Cuál es la relación que existe entre las estructuras y el cambio social?. Este es un problema extraordinariamente complejo. El sistema económico es un conjunto coherente de estructuras compatibles. Si, en su totalidad o en parte, las estructuras pierden su coherencia y se tornan incompatibles, el sistema empieza a fallar acusando incapacidad para resolver los problemas que aquejan al grupo social. La tensión estructural, así provocada, no puede prolongarse indefinidamente ni exceder ciertos límites.

Las estructuras de la sociedad no son elementos autónomos, sino que, por el contrario, se entrelazan en una vasta red de múltiples relaciones interdependientes. La tensión social no aparece, entonces, en un plano abstracto sino en el cotidiano acontecer de las relaciones entre los hombres y del funcionamiento de las instituciones. Toda modificación en algunas de las estructuras se difunde hacia las otras y, en definitiva, afecta al conjunto. El cambio de una estructura no puede aislarse: siempre se propaga hacia el resto de las estructuras de la sociedad. El desequilibrio se debe a que las estructuras se modifican con ritmo y sentido diferentes. Puede ocurrir por ejemplo, que algunas cambien con rapidez mientras que otras no cambian, o lo hagan con mayor o menor lentitud. Como anota G. Germani, "uno de los rasgos esenciales del cambio es su carácter asincrónico", es decir, que deja de haber correspondencia, ajuste o equilibrio entre las partes. La tensión estalla en los puntos o áreas donde el diverso ritmo en el cambio de las estructuras determina la aparición de brechas o fricciones por la falta de ajuste o correspondencia.

La tensión estructural surge sobre todo, a causa de los cambios en la forma de producir. Por regla general, las transformaciones básicas se originan en cambios de las estructuras técnicas y económicas. El hombre acepta y estimula las innovaciones en su búsqueda de la eficiencia y la ganancia. Sin embargo, resiste el cambio de las otras estructuras y, en especial, de las instituciones y los valores. Por cierto, las diferencias de ritmo se hacen aún más acentuadas y graves cuando el cambio económico y tecnológico se intensifica y fomenta a través de la acción deliberada de la sociedad, que trata de apresurar la tasa de desarrollo de su economía.

De ahí que la política de desarrollo pueda acentuar el desequilibrio de las estructuras cuando el esfuerzo se concentra sólo en las estructuras técnicas y económicas, mientras que el resto queda sujeto a lo que pueda denominarse "cambio reflejo o inducido". El desequilibrio puede provenir, también de cambios acelerados en las estructuras demográficas, como está ocurriendo en América latina.

El desequilibrio de las estructuras tiene que desembocar en el cambio. Puede llegarse a ese cambio atravesando una crisis o por medio de reajustes estructurales que superen el conflicto. En todo caso, el cambio debe configurar un nuevo sistema coherente y compatible de estructuras, capaz de resolver los problemas básicos de la sociedad y permitir la continuidad de su progreso.

Recién después de desarrollado el panorama anterior, (que necesita ampliación y profundización) podemos acercarnos a una imagen más o menos coherente de la palabra "desarrollo" y, consecuentemente, al concepto de "desarrollo nacional" y a lo delicado y complejo de su contenido.

Y aún eso no es todo. No hemos contestado todavía a lo que entendamos en concreto por "desarrollo nacional".

¿El desarrollo nacional en nuestra situación socio-política-económica concreta, reclama cambio de estructura? ¿O no?

¿Sabemos a ciencia cierta, lo que significa cambio de estructuras?

¿Entendemos la diferencia fundamental entre cambio DE estructuras y cambios EN las estructuras?

¿Cuales son las estructuras que hay que colocar en lugar de las actúa les?

Este tipo de planteos es el que, para comenzar, tienen que hacerse el servicio social y sus profesionales si pretenden ser serios.

¡Mucho cuidado con la palabra "desarrollo"!.

¡Más cuidado aún, consecuentemente, con eso de "planificación para el desarrollo!

Para muchos, ello puede significar tan sólo alcanzar aumentos sustanciales hasta hoy increíbles en todos los índices e indicadores con que comúnmente se mide el grado de desarrollo. Es muy probable que en los próximos años sucedan cosas maravillosas en este aspecto. Y llegaremos a tener así países rebosantes de automóviles, de heladeras, de lavarropas, de televisores, de viviendas y de todos los elementos destinados a satisfacer la larga fila de necesidades creadas y supe impuestas por una sociedad burguesa y que, en nuestro estado de alienación podemos sentir (y de hecho así sucede] como básicas o fundamentales. Países rebosantes de confort... de confort según nuestras concepciones premoldeadas de satisfacción de necesidades superimpuestas, ficticias, que se nos presentan como esenciales, pero que de ninguna manera ayudan a elevar indicadores del "super infradesarrollo" tales como el de "nivel de conciencia per cápita".

Esto nos lleva a otra gran exclamación de "alerta": ¡Cuidado entonces, con eso de "aportes del servicio social al desarrollo nacional"!

Sinceramente, si para nosotros sigue siendo "arquetipo de desarrollo" o anhelada meta a alcanzar una situación como la del "modelo" que acabamos de señalar, estamos convencidos que es mejor que el servicio social, en lugar de convertirse en un conjunto de técnicas eficaces para lograr ese estado, siga siendo tan inocuo como lo fue hasta ahora.

¿Porque... habríamos hecho con ello un avance REAL hacia las metas de felicidad humana? Nos parece que contestar afirmativamente significa reducir al hombre, a la condición humana toda, a muy demasiada poca cosa.

¿Habremos hecho algo por el ser humano que se queda sólo en medio de la multitud?

¿Habremos hecho contribución alguna para la causa de los pobres de conciencia que no son necesariamente, los pobres de bienes materiales, o por los robados en su derecho de pensar, de expresarse, de ser y sentirse libres?

Pensamos que sería todo lo contrario.

Nos parece que el servicio social ha heredado una tara genética que es la de la "superficialidad".

Si no se la logramos extirpar, si no hallamos el método y el instrumento para su curación, si no le aplicamos la terapia (lo que significa "autoterapiarnos") nuestro destino profesional está cercado por una alta y rígida valla.

Dentro de esa valla, las tensiones y angustias humano-profesionales se seguirán canalizando, por siempre, a través de encuentros para discutir vanamente y sacar conclusiones más vanas aun. Palabras, palabras, palabras.

Seremos igual que la ardilla enjaulada:

La ardilla es un animalito muy simpático que tiene la particularidad de no poder vivir privado de su libertad. Pero que, sin embargo, mediante un ardid humano, se la puede hacer vivir en una jaula.

Ese ardid consiste en hacerle sentir en su cautiverio una sensación de libertad ficticia.

Eso se logra por medio de un trapecio circular que se le coloca en la jaula y que la ardilla hace girar con sus patitas delanteras y que al moverse aparece en su campo visual como un camino que se desliza por debajo de sí. (Vaya a saber qué caminos y qué bosques solitarios e interminables va a pasar la ardilla en su loca carrera) hasta canalizar todas sus energías y quedar exhausta.

Con esa "libertad" vive... y, sin embargo, no se ha movido de su celda.

3) APORTES DEL SERVICIO SOCIAL AL DESARROLLO NACIONAL

El análisis hecho hasta el momento que, como dijimos, no reúne los requisitos mínimos de profundidad y extensión abre para el servicio social, una imagen y posibilidades nuevas y debería desencadenar, consecuentemente, en cada uno de nosotros posturas y actitudes también inéditas frente al problema del desarrollo nacional.

Así, por ejemplo, deberíamos perder el temor de analizar un cambio en el "estilo de vida", "tradiciones", cultura, "patrimonio espiritual", y otras variables tan caras a nuestra sociedad "occidental y cristiana".

Todos esperamos siempre sistemas exteriores con tal de no cambiar nosotros mismos y permanecemos idénticos; pero el CAMBIO social se da únicamente con el cambio individual sumado. Hay que acostumbrarse a moverse de una manera diferente, resignarse a no trabajar en un universo mecanizado, utilizar medios de expresión nuevos, vestirse y alimentarse de una manera nueva. Hay que reinventar todo un arte nuevo del vivir. Tal universo es para el hombre un vestido demasiado amplio. De este brusco desgarramiento de nuestros horizontes tradicionales nace la angustia. Todos los valores tradicionales de nuestra civilización están hoy en tela de juicio. Ir lejos y rápidamente es para el hombre, de manera bastante confusa, sobrepasar los límites de una antigüedad posible. En el más allá está la aventura. Es difícil, cuando todavía se es prisionero de las antiguas concepciones religiosas, desprenderse de un complejo de culpabilidad cuando se entra en los dominios donde antaño sólo reinaba lo divino, lo mágico, lo oculto. Se consagra, pero enseguida se consagra otra vez. Hay un movimiento dialéctico de la creencia, como del pensamiento, como de la vida.

Preguntamos nosotros, de qué le servirá al hombre la conquista sideral si, desde antes, no comienza por conquistarse él mismo interiormente (entendemos conquista como conocimiento). Pero resulta que la -conquista del espacio se convierte en un campo de batalla competitivo de la guerra fría, y aquí entramos de lleno en conductas políticas del ser humano.

La ECONOMIA por su lado cree justificarse (como si partiera de un principio justo) afirmando la presencia de un tipo abstracto de "homo economicus", como si realmente un solo aspecto pudiera aislarse de los demás.

Las ciencias sociales no hacen —a veces— más que desarrollar alguna "mentira piadosa".

Pero digamos la verdad, que el hombre es un perfecto HEDONISTA, que en el terreno de los negocios no hace sino aplicar esa naturaleza egoísta, no existiendo un equilibrio de derechos, sino un medir fuerzas hasta exterminarse. Somos impotentes para entender, aunque sea por aproximación, el amor fraternal; somos fieras barnizadas de civilización. Somos, para rubricar todo lo anterior, lo suficientemente alienados para no darnos cuenta de esta realidad o para sentirnos agraviados cuando nos la señalan.

La economía es la codificación del egoísmo.

La premisa hedonista es por excelencia anticolaboracionista.

Egoísmo de capital, de productor, de consumidor, de clase, de nación; coaliciones y organizaciones egoístas ¡siempre egoísmo!

La economía se mueve en el nivel de la "fuerza económica" y no en el de la "justicia económica".

Desde el punto de vista más estricto del servicio social -y tomando las palabras de Virginia Paraíso- la "cultura de la pobreza" que representa la adaptación de las personas a su situación precaria y la falta de oportunidades para participar en la sociedad nacional, es un desafío todavía más serio que la falta de comodidades materiales de la vida...

... El carácter "cíclico" de los problemas y su tendencia a perpetuarse exige eliminar sus causas, previo un estudio cuidadoso y profundo de la situación total...

... El criterio tradicionalista del servicio social supone la existencia de estructuras económicas y sociales que ofrecen a su clientela oportunidades efectivas de autonomía y participación, después de haberles ayudado a superar sus especiales problemas económicos, psicológicos y sociales. Las limitaciones de este modo de ver son claras en una situación de difundido subempleo, de exclusión de las masas de una verdadera participación en la sociedad nacional, de falta de servicios realmente eficaces de educación y otros de índole básica y cuando por lo menos la mitad de la población forma parte de la "cultura de la pobreza".

Esto impone como tarea inmediata para nuestro quehacer profesional, dejar de lado los paternalismos, más o menos solapados y/o más o menos bien intencionados que en definitiva están encaminados, no a producir autonomía e independencia, sino a perpetuar una dependencia infantil a quien ya no tiene edad para ello en medio de una comunidad de naciones supuestamente comprometidas con el principio de autodeterminación nacional. Es este abusivo paternalismo (común, además, a sectores como los políticos, económicos y religiosas) el que sofoca el espíritu de autodeterminación e iniciativa en el pueblo por cuyo bienestar trabajamos.

No podemos continuar con el ingenuo argumento de que los pobres "ganarán el cielo" o de que el fatalismo y la resignación deben ser los valores máximos.

Si un grupo de "mentores" se quiere abrogar el desiderátum de la inteligencia por la gracia divina (u otra) y, por este mecanismo paranoico, predicarle al pueblo como virtud de rebaño cuáles son las ideologías verdaderamente democráticas o cuál es la religión que tiene la verdad de su parte; y si con estos argumentos se llega a segregar grandes sectores de gentes -mayoritarios muchas veces—, a encarcelar, a asesinar, a torturar, e incluso a invadir naciones enteras como Hungría y Checoslovaquia por un lado o Venezuela y Santo Domingo por el otro, cabe preguntarnos si se puede de alguna manera hablar de la contribución del Servicio Social en aspectos tales como la política social o la planificación social, sin discutir y profundizar sobre lo que está antes y que les sirve de encuadre. Y sin, esencialmente, optar y comprometernos.

Pero estamos, a nuestro modo de ver, muy lejos aún de poder hacer como profesionales de Servicio Social- el tipo de discusión que ese tema señalado requiere. No podemos olvidar que aún quedan, en nuestro ámbito profesional, un fuerte resabio de viejas posturas "asistenciales" que entienden a la disciplina como un conjunto de técnicas neutras, puras, inodoras, incoloras e insípidas, y que tenemos -cosa muy importante- un elevado porcentaje de colegas aún en circulación a quienes por la cantidad de años que llevan trabajando dentro y de acuerdo a esa postura perimida, les resulta humanamente imposible un cambio de concepciones mentales tan radical como el que, de acuerdo con los términos de esta ponencia, las nuevas perspectivas profesionales demandan.

Aceptar esta realidad es un primer paso indispensable. Quizás sea el más importante de todos, ya que permitiría -una vez dado- muchas otras cosas.

Una de ellas sería la de propiciar al cese de las persecuciones de que, quienes sostienen ideas transformadoras, son víctimas en la actualidad.

Otra posibilidad interesante es que, acordadas y asimiladas estas ideas, dejemos de una vez por todas de hacer asiduas reuniones que, por pretender aislar -para su análisis- parcialidades de una totalidad que no conocemos en sus aspectos generales, resultan incoherentes e inoperantes, Y que se comiencen a realizar, en su lugar, congresos, seminarios, cursos, etc. de Servicio Social que centren la tarea en análisis amplios y a la vez, profundos de los grandes marcos en que el Servicio Social debe insertarse y de las líneas básicas y fundamentales de acción que el mismo DEBE adoptar con urgencia.

El panorama se presenta sombrío. Cuando la alienación es la normalidad; cuando hacer socioterapia o psicoterapia significa resolver los conflictos del individuo con el medio y volverlo feliz dentro de su alienación, en perfecto ajuste y concordancia con un medio alienado y alienante; cuando nosotros mismos, cuando somos "normales" y "ajustados" es porque estamos alienados y, consecuentemente, no discordamos con el medio, ni con las instituciones en que nos desempeñamos, ni con el sistema; si cuando para poder trabajar y ganarnos el sustento, o para conservar el trabajo que ya poseemos, debemos "cuidarnos" y "conservar la línea" (la compostura) dentro de esa situación normalmente alienada (o alienadamente normal) la pregunta de cómo salir de la situación nos cae encima con un peso insoportable.

Si le buscamos una solución (aunque más no sea teóricamente) al problema, se nos presentan dos posibilidades o dos caminos (al menos, nosotros conocemos dos) que están sustentados cada uno, por un sistema filosófico específico.

Ellos son:

- a) Un enfoque estructural-funcionalista, según el cual podemos concluir que el estado de cosas que tanto nos aflige (en lo político, en lo económico, en lo social y en lo estrictamente profesional) no es otra cosa que una simple etapa o estudio de un proceso que el mundo sigue en su acercamiento hacia formas de vida más humanas y que, consecuentemente, el tiempo mismo se encargará de hacer superar.
- b) Un enfoque o análisis dialéctico en oposición al anterior, nos llevaría a conclusiones según las cuales es el hombre (los seres humanos todos) los responsables únicos del orden de cosas existentes y por lo tanto, los únicos responsables de -a través de la PRAXIS- superarlo.

Praxis significa vínculo dialéctico y compromiso con la realidad para transformarla (que no es "reformularla") sea por el camino que sea, para romper en mil pedazos un estado de cosas que nos aprisiona, sojuzga, cosifica y estrangula. Es decir, para usar conceptos ajustados que nos ALIENA.

Será tarea de todos nosotros, desde ya mismo, analizar ambas posibilidades y optar en consecuencia.

CONCLUSIONES

1)- Para tratar cualquiera de los temas de este Seminario, o sea, para referirnos a cualquiera de los cuatro niveles de actuación del Servicio Social y a las contribuciones que a través de su intervención puede hacer al Desarrollo Nacional, es necesario profundizar previamente en el contenido conceptual de los siguientes términos:

- Subdesarrollo.
- Desarrollo.
- Desarrollo Nacional

2)- Hechas las precisiones terminológicas anteriormente señaladas es menester arribar a conclusiones claves y compartidas, acerca de los siguientes interrogantes:

-
- ¿Qué es "cambio DE estructuras"?
- ¿Qué es "cambio EN las estructuras"?
- ¿Cuál de los dos tipos de cambio necesita Latinoamérica en general y Argentina en particular, para romper su estado de subdesarrollo?.

3)- Si necesita "cambio DE estructuras" cuáles son las opciones ideológicas posibles? Esto es: ¿Cuáles son los lineamientos políticos que tienden o pueden tender a ese tipo de cambio?.

4)- Llegado a acuerdo sobre los puntos anteriores, recién entonces se puede hablar de los roles que el Servicio Social puede asumir en el proceso que corresponda, y los aportes que puede dar a la Política Social capaz de vehiculizar el proceso de desarrollo que nuestros países reclaman.

5)- Agotado el punto anterior y llegado a acuerdos, se podrá hablar de las contribuciones del S.S. a la Planificación Social que emane de (y corresponda a los lineamientos y esquemas políticos que nuestra realidad necesita.

6 - Paralelamente, es necesario debatir y concluir acerca de la necesidad que tiene el Servicio Social de optar ideológicamente lo que significa decidir la participación y compromiso del profesional en la política.

7.-Lo anterior nos lleva a la necesidad de analizar temas tales como:

a)- Capacidad actual de los profesionales de S.S. para hacer opciones ideológicas.

b)- Necesidad de formar profesionales de Servicio Social en:

- * Política Social
- * Ideologías contemporáneas.
- * Sistemas filosóficos que sustentan las diversas ideologías.
- * Modelos ideológicos de desarrollo.

8.-La capacidad que todo profesional de Servicio Social debe poseer, según el punto anterior, permitirán a éstos plantear y analizar los modelos ideológicos, alternativas existentes y establecer, entre ellas, cuáles pueden ser vectores de los cambios necesarios que la realidad reclame.

9.- Se llegará así, a plantear la necesidad de opción ideológica y de compromiso concreto.

10- Será éste, además, el camino para transformar al S.S. en una disciplina de real valía y, por lo tanto, el conducente a su jerarquización e institucionalización al nivel y status que le corresponde.

Por Grupos Ecro de Investigación y Docencia en trabajo social, de Capital Federal y La Plata.

A.S. Mirtha Elichabe;
TS. Luís R. Fernández;
T.S. María T. Píastina;
A.S. Ethel Cassineri;
A.S. Stella M. Omodeo Vanorfet
A.S. Stella M. Maldonado;
A.S. Susana Rivadavia;
AS. Martha Baftoluocl;
T.S. Juan Bautista Barreix.

PROHIBIDO PROHIBIR

crónica de un encuentro latinoamericano de trabajo social - Venezuela 69

juan b. barreix

Bajo el lema del epígrafe, entre el 29 de setiembre y el 20 de octubre de 1969, se realizó en Caracas (Venezuela) el Primer Curso y Seminario para Profesores de Escuelas de Trabajo Social de Latinoamérica, Organizado por el Instituto de la Solidaridad Internacional (dependiente de la Fundación Conrad Adhenuer, Bohn, Alemania). La dirección docente del mismo estuvo a cargo del Dr. Ezequiel Ander Egg.

Inmediatamente antes del evento citado, se desarrolló en el mismo lugar y auspiciado por el mismo organismo, un encuentro similar destinado a Directores de Escuelas de Trabajo Social al que asistieron 30 de ellos de 15 países distintos.

La concurrencia al Seminario para Profesores -del que por haber tenido la magnífica oportunidad de participar nos detendremos con más detalle- fue de alrededor de 60 becarios, representantes de otras tantas escuelas, también de 15 países latinoamericanos.

NO FUE "UN ENCUENTRO MAS"

La amplia mayoría de los Trabajadores Sociales reunidos en Caracas estuvo formada por los profesionales que, ante la gran encrucijada que el Servicio Social enfrenta (la de "dar el gran salto" reformulándose totalmente o la de quedar como está convirtiéndose en una actividad inútil a corto plazo) han optado abiertamente por la transformación de la profesión a los efectos de convertirla en quehacer útil para y comprometido con el cambio de estructuras que Latinoamérica reclama. Dicho en otras palabras, Caracas fue el lugar de encuentro de los trabajadores sociales que en los países del Cono Sur de América hemos dado en denominar "generación 65" con todos aquellos que, a lo largo y ancho de esa parte del continente estaban en la misma búsqueda, con los mismos interrogantes, con iguales ímpetus y motivaciones, pero con quienes, hasta ahora, habíamos permanecido incomunicados y sin saber siquiera de nuestras mutuas existencias. No fue por ello mismo, "un encuentro más". Todo lo contrario, fue "un primer encuentro" de y para algo nuevo y distinto. Un proceso, tímido y tambaleante hasta ayer nomás, un movimiento relativamente pequeño y débil frente al sólido orden establecido, anquilosado, inoperante y obsoleto, vertebra, a partir de Caracas, sus partes hasta entonces dispersas e incoordinadas en un todo múltiple y coherente. La marcha queda iniciada y el desafío que la realidad latinoamericana presenta a los trabajadores sociales deja de ser una cosa que se menciona, se grita o se declama; es ahora algo que vemos, tocamos, andamos y asumimos con plenitud.

Y EL ESTADO ACTUAL DE LA PROFESION ES OTRO DESAFIO DE PLENA VIGENCIA...

De ninguna manera el camino está allanado dentro mismo de nuestra comunidad profesional. Por el contrario, las posturas tradicionales anteriores al surgimiento de un auténtico Trabajo Social Latinoamericano, tienen aún plena vigencia, al igual que sus repetidas actitudes reaccionarias.

Una serie de hechos acaecidos antes de la realización del encuentro en Caracas (denuncias de todo tipo realizadas por personeros de los grupos de siempre, causaron problemas de tal envergadura que determinaron el cambio del lugar del encuentro programado en un primer momento para Lima, Perú, prueban en gran medida lo dicho anteriormente. Los tristes episodios que se siguieron sucediendo, nutridamente, durante el desarrollo del Curso y Seminario (más denuncias, injurias, difamaciones a todo nivel) dejan como resumen, una mezcla de alegría y tristeza. Alegría por ver que ese orden de cosas que la profesión soportó hasta ahora, se tambalea y está próximo un derrumbe definitivo que ya nadie podrá evitar.

Tristeza al comprobar cómo, personas que quizás en su momento fueron útiles a la profesión y que podrían haber, tenido, por ello, un lugar destacado en su proceso evolutivo, caen ahora fácilmente en lo ridículo y mal intencionado.

El "Sancho, nos ladran,... señal que cabalgamos" del anexo de Hoy en el S.S. n° 16/17 también retoma plena vigencia.

DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES

El tiempo de trabajo del encuentro se dividió en dos partes: una destinada al Curso (en el que diversos profesores especialmente invitados desarrollaron programas exhaustivos sobre candentes temas que hacen al trabajo social visto en prospectiva) y otra destinada al Seminario (en el que los concurrentes -becarios- pudieron exponer temas, experiencias, etc., realizándose además, grupos de debate en los que se analizaron en particular algunos temas de especial interés que los mismos concurrentes eligieron).

Fuera de los horarios destinados a Curso y a Seminario funcionaron diversos grupos en los que se trabajaron otros temas de interés presentados por algunos participantes.

1) Curso;

Se desarrollaron los siguientes programas;

- a) Introducción al análisis existencial, a cargo del Pbro. Oscar Braselis.
- b) Planificación en trabajo social; por el profesor Antolín López Medina.
- c) Cuestiones del trabajo social, por el Pbro. Stephan Karlstetter.
- d) El mundo en que vivimos, por el Dr. Ezequiel Ander Egg.
- e) Servicio Social y desarrollo, por el profesor Hermán Kruse.

Mereció especial atención de los presentes el curso sobre "Introducción al análisis existencial" dictado por el Pbro. Braselis. Este prestigio so sacerdote argentino, perteneciente

al Movimiento para el Tercer Mundo, desarrolló en forma brillante una serie de tópicos destinados a "lograr una aproximación a la naturaleza y valor de la existencia visualizada en el ámbito pre-filosófico de las Formas de Vida subyacentes en la Historia de la Cultura Occidental".

El énfasis estuvo puesto en la comprensión valorativa de la actitud de vida del trabajador social, como así también la calidad de su comunicación con los otros. Su objetivo principal fue que los conocimientos y/o contenidos ideológicos ayuden a que el Trabajador Social alcance una triple concepción:

- *- De sí mismo "Concientizar" los rasgos de su propia actitud de vida y captarse como "hijo de nuestro tiempo" embarcado en su problemática y en su orientación de futuro.
- *- De los otros como participantes de la misma realidad, junto con los cuales solamente es posible tomar conciencia.
- *- De nuestro tiempo: como inquietud y proyecto de signo existencial, y como marco del propio compromiso.

El curso fue vertebrado y orientado por la idea de que, bien usado, el método fenomenológico y dialéctico (en él empleado) da por resultado "un definitivo compromiso con la voluntad de Verdad", un deseo de dejarse juzgar por ella, cuestionando sinceramente la propia concepción de la vida a la luz de las pautas descubiertas y asumiendo la propia responsabilidad personal frente a la historia en gestación.

El Curso dictado por el profesor Antolin López (Economista Chileno despertó vivas sorpresas e inquietudes en los presentes. El planteo (que no vamos a detallar aquí en razón de que los lectores podrán extraer sus propias consideraciones directamente del artículo del citado profesor incluido en la presente entrega) se realizó a partir de la consideración de que el Trabajo Social se encuentra ante la grave disyuntiva de "dar el gran salto para continuar siendo", es decir, para conservar su razón de ser como disciplina universitaria o la de desaparecer.

Tampoco nos vamos a detener aquí en consideraciones acerca de los restantes cursos ya que merced a los contratos que Editorial ECRO acaba de firmar con los respectivos profesores, en breve plazo nuestros lectores contarán con abundante material al respecto.

2) Seminario:

Se manejó en forma independiente del Curso y la Dirección del mismo (elegida por los concurrentes) recayó en los Trabajadores Sociales Luís Araneda Alfaro (Concepción-Chile), Arcadio Ruiz Franco (Guatemala) y Juan B. Barreix (Argentina).

Como ya adelantamos, a esta parte del encuentro es la que se le dedicó mayor tiempo. Su tarea consistió en;

- a) exposiciones hechas por los mismos becarios con debate simultáneo y/o posterior a las mismas, y
- b) trabajo en grupos pequeños.

a) Exposiciones;

Tomaron a su cargo la exposición de temas, entre otros los siguientes profesionales: Luís Arañada Alfaro (Chile), Arcadio Ruíz Franco (Guatemala), René Salinas (Chile), Teresa Quiroz (Chile), Renée Dupont (Uruguay), María M. Gagnetten (Argentina), Gilma Mendaz (Colombia), Ana E. Ottenberger (Chile), Hortensia Hernández Rojas (Guatemala), y Juan B. Barreix (Argentina).

Merecieron especial atención de los concurrentes las exposiciones de los colegas chilenos Luís Araneda, Teresa Quiroz y Ana Ottenberger, quienes se refirieron a la radical transformación de la enseñanza teórica y práctica del Trabajo Social a que están abocadas sus respectivas escuelas (Universidad Católica de Santiago y Universidad Nacional de Concepción), Fueron especialmente interesantes sus exposiciones sobre la enseñanza y uso del "Método Básico" o "Método Único" del Trabajo Social.

La exposición de Gilma Mendez (Facultad de Trabajo Social de Manizalas, Colombia) marcó el punto más alto del Seminario en lo que a ejemplos de la actuación de los Trabajadores Sociales en abierto y total compromiso con la realidad.

El tema "Servicio Social; Para qué?", desarrollado en equipo por María Gagnetten (Argentina) y Ana María Quiroga (Brasil) hacia la finalización del Seminario, constituyó una magnífica recopilación de los planteamientos e interrogantes que aun el trabajo social no ha resuelto ni contestado.

Los acalorados debates suscitados en torno a todos los temas expuestos constituyeron la nota sobresaliente en lo que a intercambio de ideas, opiniones y elaboración conjunta de criterios se refiere.

b) Trabajo en Grupos;

Una parte del tiempo del Seminario se destinó a que los participantes, divididos en grupos de hasta diez miembros, se dieran a la tarea de debatir y extraer conclusiones en torno a los siguientes temas;

- *.- Filosofía, ideología y valores del Trabajo Social.
- *.- Rol de los Trabajadores Sociales en la Realidad Latinoamericana.
- *.- La formación profesional.

Las conclusiones a que arribaron los grupos y que luego fueron resumidas en un único documento aprobadas por los participantes, serán publicadas próximamente por Editorial ECRO.

HACIA UN TRABAJO SOCIAL COMPROMETIDO

El encuentro de Caracas deja saldos de singular utilidad para la profesión. Como expresamos al comienzo, el movimiento de reconceptualización iniciado en la Cuenca del Plata por los integrantes de lo que Hermán Kruse diera en llamar "generación 65" abarca ya a toda Latinoamérica".

Más aun promociones de trabajadores sociales posteriores a la nuestra se han incorporado ya al proceso, con nuevos bríos, para "recoger la antorcha" y avanzar un Trecho más.

Esta revitalización del movimiento a través de los aportes de sangre nueva cumple en este momento un papel decisivo, pues mientras que la situación político-institucional actual de los países en que los iniciadores del proceso se desempeñan, traba a estos en gran medida las posibilidades de actuación, sumiéndolos en una paulatina asfixia humana y profesional y haciéndolos victimas de persecuciones estúpidas, en otros países con mejor suerte que los nuestros (hasta el momento) como es el caso del vecino Chile, el movimiento ha prendido en todo su vigor y los colegas de mentalidad joven han asumido el desafío y hacen que el proceso continúe su marcha en forma vigorosa e ininterrumpida.

Y tan positivo como lo que acabamos de decir es el hecho -ahora plenamente probado- de que mucho de lo que nosotros mismos, pregonábamos y propugnábamos como más válido hasta ayer nomás, ya no lo es, Esto significa que tenemos al fin -aquí y ahora- un Trabajo Social latinoamericano que, aunque aún infante, se recrea diariamente, se re-estructura dialécticamente a través de un vínculo claro, firme y decidido con la dinámica de la realidad concreta de nuestro medio.

Otra cosa que demostró Caracas es que el nivel humano (el "calibre humano" empleando la expresión de la colega Alicia Ortega es de importancia básica en los profesionales de Trabajo Social. Sin ese requisito previo debidamente cubierto, de nada vale el buen manejo de afinadas técnicas ni el dominio de precisas teorías.

Personas comprometidas, que vibren y se estremezcan ante la realidad y que sean capaces de hacer vibrar y estremecer a otras necesita, hoy en día y en forma imperiosa, nuestra profesión, Y decimos esto porque en el encuentro de Caracas las hubo: los profesores en su mayoría y, entre ellos, Oscar Braselis ocupa un lugar destacado. Y también los hubo entre los becarios. Pero aún no alcanza. No basta porque, hoy por hoy, quienes tienen esa cualidad y están dentro de nuestra profesión es por simple casualidad. Por la casualidad de que -teniendo ese "material básico" dentro de sí, acertaron a inscribirse en una escuela de Trabajo Social entre muchos otros que no lo tienen. Por la casualidad de haber podido soportar tres o cuatro años de la enseñanza alienada y alienante que se imparte en la generalidad de nuestros centros de formación profesional sin perderla. Y por la casualidad de haber podido, merced a sus propios esfuerzos y dedicación, desarrollarla y afianzarla.

Caracas, en ese aspecto, no dio respuestas pero sí creó angustias: la angustia de saber que nuestra lucha por imponer una nueva imagen y concepción del Trabajo Social no sólo está en contraposición con la imagen que defienden e imponen la mayoría de nuestros colegas más antiguos, sino que también está en contraposición con la que muchos jóvenes están

recibiendo en la actualidad (generalmente en actitud dócil pasiva) en muchas escuelas, de labios de los primeros. Es decir que más grande que el problema de las "vacas sagradas" (como se ha dado en denominar a éstas} que ya conocemos, es el de perpetuación de las mismas a través de quienes en la actualidad se forman con las adecuadas dosis de alienación, desubicación y prejuicios como para ser sus "dignos continuadores".

El problema de las "tácticas y estrategias" para poder llevar adelante las nuevas ideas profesionales se convirtió así en tema que requiere imperioso tratamiento y que será abordado en futuros encuentros de este tipo.

SEMINARIOS ECRO DE ACTUALIZACION PROFESIONAL

luis r. fernández

Durante el transcurso del año 1959 el Grupo ECRO de Investigación y Docencia en Trabajo Social de Buenos Aires, fue invitado por grupos de alumnos, de profesionales (o de ambos al mismo tiempo) de diversos lugares del país, para que se realizaran reuniones o encuentros con el fin de echar las bases -en cada lugar- para iniciar tareas tendientes a la reconceptualización profesional a través de la investigación y teorización de un Servicio Social genuinamente latinoamericano y, consecuentemente, capaz de ser vehículo adecuado de respuestas concretas a la problemática que nuestro medio le plantea como desafío y ante la cual el caudal teórico, técnico y metodológico "importado" del que la profesión se ha valido hasta hoy es profundamente inocuo. Estos encuentros recibieron, así, la denominación de "SEMINARIOS ECRO DE ACTUALIZACION PROFESIONAL".

Los mismos consistieron en reuniones de trabajo de tres días completos de duración - generalmente un fin de semana (viernes, sábado y domingo)- en los que por la mañana uno de los integrantes del Grupo ECRO desarrollaba una conferencia sobre un tema de candencia actual en la problemática de la profesión y durante el resto del día, los concurrentes divididos en grupos de hasta 14 miembros y con un coordinador pre-seleccionado para cada uno, retrabajaban (operativamente) el tema expuesto u otros, de acuerdo a lo que de la dinámica de la discusión y del debate fuera surgiendo.

Los temas (conferencias) desarrollados por los integrantes del Grupo ECRO en estos encuentros fueron:

- 1).- El mundo en que vivimos (a cargo -según el lugar en que se desarrollara el Seminario- de la A.S. Ethel G. Cassineri, el estudiante de S.S. Carlos Eróles o la A.S. Susana Abad).
- 2).- La alienación de los profesionales de Servicio Social, desarrollado por el T.S. Juan B. Barreix.
- 3).- Los arquetipos profesionales, tema a cargo de la A.S. Alicia Ortega.
- 4).- La formación profesional, tema expuesto por el T.S. Luís R. Fernández.

Los Seminarios de actualización realizados hasta la fecha son:

- CORDOBA: Organizado por (y a pedido de) los alumnos de la Escuela de Asistentes Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, durante los días 25, 26 y 27 de julio ppdo.
- RIO NEGRO Y NEUQUEN; Organizado por los Centros de Estudiantes (con colaboración de las autoridades del Instituto Superior de Servicio Social de Gral. Roca (R.N.) y la Facultad de Servicio Social de la Universidad de Neuquén. (Se efectuó el Acto de Apertura del Seminario en Neuquén y prosiguió el mismo durante los restantes días en Gral. Roca). Fecha de realización: 5, 6 y 7 de Setiembre de 1969.
- LA PLATA, Organizado por el Centro de Estudiantes de la Escuela de Técnicos en Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires durante los días 23, 24 y 25 de Octubre de 1969.

- BAHIA BLANCA: Organizado por el Centro de egresados de Servicio Social de esa ciudad durante los días 21, 22 y 23 de noviembre de 1969.

Concurrieron a estos eventos unos 300 participantes divididos de la siguiente forma:

Alumnos de Servicio Social 200 (aproximadamente).

Profesionales de Servicio Social 100 (aproximadamente). Cifra por demás abultada si tenemos en cuenta factores tales como:

- a) Lo que ECRO significa para los sectores reaccionarios de nuestra profesión (y que son numerosos, por cierto).
- b) Que en lugares como la ciudad de La Plata la difusión fue realmente muy deficiente.
- c) Que en el lugar citado -como también en otros- no solo que existió falta total de apoyo oficial sino que hasta se llegó a "alertar" a los alumnos y posibles concurrentes acerca de la "Inconveniencia" que significa el poder "llegar a contaminarse" con el Grupo ECRO.
- d) Que solamente en dos lugares los directivos de las respectivas Escuelas locales prestaron su apoyo para realizar el Seminario, y que de Neuquén, por ejemplo, no fue casi nadie ya que la Directora de esa Escuela si bien "apoyó la realización del Seminario" no creyó conveniente la participación de los alumnos de los primeros años (?) y a raíz de lo cual solo concurrieron algo así como 6 alumnos de esa Universidad.
- e) Que dentro mismo de las Escuelas existieron muchas veces (caso de Gral. Roca y de Córdoba) sectores del profesorado que "desconfiaban" del Grupo ECRO.

Al finalizar cada uno de los Seminarios citados, cada concurrente llenó una planilla de evaluación "tipo" (idéntica para todos los lugares), que el Grupo ECEO posteriormente tabuló e interpretó y de las que se pudieron extraer conocimientos realmente interesantes.

A pesar de que no detallaremos por el momento el resultado de las evaluaciones e interpretaciones efectuadas en cada uno de los lugares, destacaremos algunos puntos por demás interesantes:

- a) La intensidad con que, en forma ininterrumpida se trabajó durante los días que duró el encuentro en cada lugar, sobrepasa holgadamente los cálculos más optimistas y los niveles a que estamos acostumbrados en nuestros Congresos, Seminarios y encuentros de Servicio Social.
- b) La calidad y profundidad con que se abordaron los temas (muy especialmente por parte de los alumnos): en algunos lugares se pudo apreciar claramente cómo el fruto del trabajo de los Grupos bien podía ser considerado como modelo digno de ser imitado por la generalidad de los encuentros de profesionales ya recibidos; encuentros estos en los que difícilmente se logra salir de las conclusiones trilladas e incomprometidas que nada nuevo aportan en favor de una mayor jerarquización del Servicio Social.
- c) El trabajo desarrollado por los alumnos y por los profesionales jóvenes (recién recibidos y sin los abultados currículums de quienes hoy manejan muchos de los resortes de la profesión) merece un comentario especial; es realmente maravilloso ver y comprobar el "calibre humano" de estos jóvenes que, por encima de la malformación de que las escuelas de Servicio Social lo hacen víctimas, en una actitud

de búsqueda constante de valores más trascendentes, de una postura de total apertura hacia el cambio, de una tarea de rompimiento de los encasillamientos y de los estereotipos interiores y exteriores, de una postura de Fe en el futuro del hombre y de la profesión, de humildad frente a los demás y de amor maduro, necesario para el compromiso por la causa que permita a los hombres "el ser más" en contra de los valores máximos de nuestra cultura (?) actual, cuales son el de "tener más" por ejemplo, se lanzan decididamente contra los condicionamientos impartidos desde su formación profesional.

Esto nos lleva una vez más a afirmar que mientras existan Escuelas de Servicio Social que sigan en la tónica de impartir una enseñanza alienada y alienante ("esclavizadora" en lugar de "liberadora"), sucederá que, lamentablemente, el Servicio Social no podrá romper definitivamente con sus estereotipos ni podrá "tirar por la borda" el peso muerto y funesto de su carga de cosas trilladas incomprometidas. Esto que decimos se reflejó perfectamente en muchas de las conductas observadas (y documentadas) a raíz del desarrollo de estos "Encuentros ECRO".

De cualquier manera —y esto es lo alentador- los aspectos positivos han superado por amplio margen a los negativos en lo que -lo repetimos- se refiere a la actitud de los alumnos y profesionales jóvenes que enfocan su lucha en contra de la estructura educativa y formativa destinada a ser cómplice del "status quo".

El Grupo ECRO está seguro -y el tiempo se encargará de confirmarlo a los demás- de que las semillas sembradas darán sus buenos frutos prontamente; todo se traducirá en un compromiso cada día mayor con la elaboración y ejercicio de un Servicio Social plenamente imbricado con las circunstancias reales del hombre, de todos los hombres, en el sentido de "ser más", lo que implica compromiso de cambio y de transformación y lucha abierta contra el estatismo anquilosante de vocación necrológica que hasta el presente prima en apreciable grado.

HACIA UNA METODOLOGIA DE LA INTEGRACION / 1

diseños operacionales experimentales o el camino hacia una elaboración del método único de servicio social.

luis maría früm

Cuando tenemos una idea, valiosa o no, el principal problema que enfrentamos, es el de expresarla. Si tuviéramos un mayor dominio del lenguaje, posiblemente las ciencias estarían más desarrolladas, porque como dijo Confucio: *"Si el lenguaje no es correcto, lo que se dice no es lo que se significa, si lo que se dice no es lo que se significa, lo que debe ser hecho, queda sin hacer"*.

El problema de los conceptos y lo que quieren decir, logran en determinados asuntos, dominarnos de tal forma, que usamos las palabras sin una adecuada meditación y hacemos uso de la bibliografía, que no es más que las palabras de otros, sin saber qué significan.

Damócrito decía: "Las palabras son las sombras de las cosas" y efectivamente, un singular número de palabras que nos han enseñado, cubren con un manto de sombras, nuestro entendimiento.

Por ésta razón, para decir lo que estimo mi opinión (respetable y discutible), he tratado de reducir al máximo la consulta bibliográfica, para obligarme a aguzar mi imaginación y dar respuesta a mis dudas.

Creo que valen para mi proceder, las palabras de Descartes, en su "Discurso sobre el Método", cuando dice: *"Me propuse arrancar de mi espíritu todas las ideas que me enseñaron, para sustituirlas con otras si mi razón las rechazaba, o para reafirmarme en ellas si las encontraba a su nivel. Creía firmemente que por este medio, obtendría mejores resultados que edificando sobre viejos fundamentos y apoyándome en principios aprendidos en mi juventud, sin examinar si eran verdaderos."*

Creo que los conocimientos, tanto científicos, vulgares o filosóficos, van ingresando en nosotros y tomando una forma única e indivisible, que nos instrumenta para la vida, porque en un proceso mental, todos cumplen: una función específica pero unidos. En este momento, los conocimientos que tengo de la escritura, del uso de la máquina de escribir y mis pensamientos, configuran una UNIDAD.

Esa unidad, esa forma única, esa acción de armonizar una serie de partes en un sólo elemento coherente, que no es una simple suma de partes, sino algo nuevo y distinto, a eso que da una estructura equilibrada y dinámica, lo llamo INTEGRACION.

Pero debo tener en cuenta, además, que tanto mis conocimientos como yo mismo, se sitúan en un medio, en un marco de referencias. Soy hombre en cuanto convivo con otros hombres, por lo que: mi integración será en la medida en que esté integrado a ese medio.

En un primer momento, confundí integración con AJUSTE y con ACOMODACION, entendida como una postura adecuada con el lugar, pero salí de mi equivoco al comprender que el medio no está ajustado, que las partes que lo componen están desajustadas; ajustarme a lo alienado es alienante y deduje que no podía ser integración. Como ser humano, recibo los efectos de ese desajuste, que me perjudica a mi como unidad, pero me afecta también el desajuste de los demás, por los demás en sí y porque yo puedo ser más un cuanto los demás lo sean. Estoy tal vez integrado al desajuste y no puedo ni debo "acomodarme" sin afectar a los demás; y, en definitiva, a mí mismo.

Cómo lograr romper ese círculo vicioso y buscar el camino para una real integración?.

Cómo ser una unidad y, sin dejar de serlo participar de la configuración de una unidad mayor?.

Comprendí entonces que, en realidad, mis conocimientos de las cosas, están "juntados", pero no integrados.

Hace unos trescientos años Descartes dijo en la regla IV de su tratado "la dirección del espíritu", refiriéndose al método: *"Reglas ciertas y fáciles, gracias a las cuales, quien las observa exactamente, no tomará nunca lo falso por verdadero, y llegará, sin gastar inútilmente esfuerzo alguno de su espíritu, sino aumentando siempre, gradualmente, su ciencia, al verdadero conocimiento de todo aquello que sea capaz"*.

Si mi función en el medio es la de hacer Servicio Social, es necesario determinar una metodología de la integración, es decir: una serie de pasos, para llegar a configurar una unidad coherente de conocimiento, como base fundamental para comprender al medio y planificar una acción, que permita que todas sus partes se superen y a su vez, se integren en una estructura armónica y gratificante.

Uno de los problemas fundamentales aún no resuelto en materia de Servicio Social, es el que hace a la integración. Este enunciado, muy general, por cierto, puede ser encarado y analizado esquemáticamente partiendo de la base de que la desintegración (concepto opuesto de integración) se da en diversos niveles del Servicio Social. Veamos que se quiere decir con eso:

El asistente social ya formado, el que es como profesor o supervisor un formador, o al que como estudiante está en formación, es un ser humano. Es decir un individuo que, se supone, forma parte de una sociedad. Esa sociedad, por la influencia demográfica y tecnológica, ha entrado en lo que es dado en llamar "la revolución de las expectativas crecientes". En ella, se ha producido un cambio y no es la misma de un momento dado anterior, al momento actual. Sin entrar en apreciaciones éticas y filosóficas, en cuanto a la calidad de ese cambio, el hecho es que ES DISTINTO; y los seres humanos, en nuestro caso particular asistentes sociales, no están insertos armónicamente en el medio, por lo cual, no está integrado a él, ergo está desintegrado.

Cuando una parte de un todo no se integra armónicamente, tratará intuitivamente de buscar una postura adecuada. Pueden darse dos variantes: que esté desintegrado y tome conciencia

de ello, con lo que tratara de acelerar el proceso de su integración; o que no lo sepa y se crea integrado, siendo entonces el medio el que, imposibilitado de integrarse a sólo una parte, la sustituya o elimine. Esto pueda parecer simple literatura, pero cualquiera de nosotros que tenga conciencia de su situación, sabe que el Servicio Social, como parte de la sociedad, aún no ha logrado una identidad claramente establecida.

Si partimos de internalizar la existencia de una desintegración o si es menos doloroso; de falta de integración, podemos entrar a analizar por partes, algunas de las características de la misma. Para facilitar el trabajo, podemos dedicarnos a analizar el rol asistente social, ya que es adquirido y muy específico. Tarea más sencilla que analizar el rol individuo, que por adscripto y muy general, nos obligaría a tocar aspectos filosóficos de muy compleja estructura.

Si la desintegración es un efecto, debemos buscar las causas que lo motivan, formulándonos una duda base: si el asistente social no está integrado, si ese rol es adquirido, si la adquisición se hace a través de un mecanismo que llamamos formación, si esa formación incluye una serie de conocimientos, ¿NO EXISTIRÁ UNA DESINTEGRACIÓN EN LA FORMA EN QUE ESOS CONOCIMIENTOS SON IMPARTIDOS?

Existen dos posibilidades: Que lo dicho sean afirmaciones y como tales, corroboradas por los hechos, o lo dicho sea una hipótesis; es decir, una suposición más o menos verosímil, que implica la necesidad de corroboración en los hechos. Corroborada, se convertirá en tesis que, rechazada, nos obligará a buscar otras hipótesis más verosímiles que, como todo conocimiento reflexivo, nos lleve a la verdad.

A modo de elaboración de un marco teórico, hagamos algunas reflexiones; Para ser asistente social, se necesita una serie de conocimientos; en esto, creo al menos, estamos todos de acuerdo. Tomando el conocimiento como cosa, puede decirse que tiene atributos de cantidad y calidad. No existe un límite definido, en cuanto a estos aspectos; por lo menos, no son medibles con patrones clásicos, tales como una escala de razones o cocientes. Pero una escala jerárquica, nos da un punto arbitrario de partida o cero, y una relación de igualdad o desigualdad. Usándola, podremos dar un límite inferior (o mínimo), para decir: conociendo hasta aquí se está instrumentado para jugar el rol de asistente social; de allí en adelante, jugará el mejoramiento individual, y hará a la jerarquía de cada unidad en particular. Si aceptamos esta reflexión, nos debemos preguntar:

¿CUAL ES EL LIMITE MINIMO QUE ASEGURE ESA INSTRUMENTACIÓN?

Nos estamos refiriendo específicamente a CANTIDAD. Traducido este aspecto a aquellos medibles con escalas más conocidas, diríamos, cantidad de horas dedicadas a cada conocimiento, sumando esas horas, hablaríamos de años, dedicados a conocer; y perfilaríamos así, los años de la carrera, en distintos lugares. Surgiendo nuevos interrogantes; el mínimo se traduce en; dos, tres, cuatro, cinco o más años?

¿El que dedicó cuatro, sabe MAS que el que dedicó TRES?. Puede ser que por saber más, el rol se diversifique y no sea uno, sino varios?.

¿A cuál corresponde la denominación de Asistente Social?

¿Podremos usar números ordinales y decir, ¿Asistente Social de primera, de segunda, de tercera, etc.?

¿Que cantidad de conocimientos nos acerca más a la integración con el medio?

Pero detengámonos ante tantas dudas. No dejemos que el conocimiento, que pretendemos sea científico, se impregne de subjetividad. Utilicemos una actitud práctica, dejando el problema por un momento. Veamos qué pasa en cuanto a CALIDAD.

Medir calidad de conocimiento es mucho más difícil aún que medir cantidad. Los conocimientos de un asistente social están estrechamente referidos a las llamadas ciencias sociales, muy nuevas aún, con cuerpos de teorías aún no desarrollados, por lo que el Servicio Social adolece de falta de un cuerpo coherente y operativo de teoría, resultando muy impreciso definir calidad.

Si-se tratara de ciencias exactas, un matemático por ejemplo, diríamos que si sabe que dos más dos es cuatro, su conocimiento es de buena calidad, pero, cómo podemos determinar la calidad de los conocimientos de psicología de una escuela psicológica, con otra?.

Los conocimientos de sociología o de antropología de un asistente social son de mayor o menor calidad que el de otro colega?.

¿Son de igual calidad en diferentes conocimientos?.

Si estas dudas son válidas se complican más aún, profundizando el análisis referido al ORDEN en que esos conocimientos son recibidos, prescindiendo de cantidad y calidad.

La asimilación de conocimientos y su mejor captación, están muy ligados al ORDEN en que sean recibidos.

Para comprender una ciencia, es necesario saber que es el conocimiento científico y que es ciencia. Para comprender la patología psíquica es necesario saber primero que es la psiquis y la normalidad psíquica, y podríamos continuar dando ejemplos de un cierto orden lógico para la mejor asimilación de conocimientos.

Si aceptamos esta premisa; POR QUE NO HAY DOS PROGRAMAS IGUALES EN LO QUE A ORDEN DE MATERIAS SE REFIERE, EN LOS CENTROS DE FORMACION DE ASISTENTES SOCIALES?

Supongamos que alguna escuela tenga un ordenamiento lógico de su programa, que pudiéramos considerar óptimo. Desde el momento en que existen programas diferentes, surgen dos posibilidades:

- a) Que al ser diferentes del considerado lógico, SEAN ILOGICOS. Por lo tanto, no ayuden a la integración.
- b) Que sean también lógicos. Entonces, el orden de las materias, no influye y nuestra premisa debe ser rechazada.

Para mostrar la desintegración en otro nivel, podemos mencionar el problema que hace a la administración de la formación. Si un estudiante se está formando en un centro de determinada localidad y por razones personales debe ir a vivir a otro lugar, donde también haya una escuela de Servicio Social, se encontrará que para formarse EN LO MISMO, tiene problemas, dado que la cantidad, la calidad y el orden son diferentes y lo que ya asimiló (tradúzcase aprobó) no se enseña en el nuevo lugar y se encuentra administrativamente desintegrado.

Como vamos viendo, algo no anda bien, algo está desajustado, algo NO ESTA INTEGRADO.

Debemos tratar entonces de determinar; QUE HAY QUE INTEGRAR Y COMO INTEGRARLO.

El profesional de Servicio Social, debe ser integrado en su preparación para que, como parte, se integre a su vez en el medio.

La integración en lo que hace a la formación del asistente social, debe efectuarse en una micro-dimensión, para que luego coherentemente, se integre en una macro-dimensión.

Qué entendemos por microdimensión: cada unidad de formación, cada centro de asimilación de conocimiento (llámese escuela, instituto, facultad, etc.).

Qué entendemos por macrodimensión: La totalidad de esos centros, es decir, la unidad formadora de profesionales, vista por el medio.

Analicemos la problemática de la microdimensión. Qué hay que enseñar, y cuánto hay que enseñar.

Cada uno de estos interrogantes debe ser motivo de un estudio específico e integrado por los otros dos, y es fundamental tener presente que constituyen un desafío de plena vigencia en el cual se sustenta el futuro de la profesión.

En lo que respecta a: ¿QUE HAY QUE ENSEÑAR?, podemos esquematizar sin ser excluyentes, de la siguiente manera:

El objetivo mínimo e indivisible del Servicio Social es el individuo. Pero lo natural es que el individuo siempre esté integrando grupos, conviviendo con otros y siempre dentro de una comunidad. Es más, aunque parezca simplista, el concepto Servicio Social indica que es "servir a la sociedad". Desde el momento en que existe el Servicio Social como una institución, producto de la cultura del hombre y existe un hombre que necesita de él, ya son dos partes de un todo; entonces podemos arriesgar en afirmar que el objetivo del Servicio

Social, es la sociedad o comunidad, como una unidad, y los grupos y los individuos de esos grupos son parte que, integradas, configuran esa unidad. De la misma manera que para el médico su objetivo es el hombre, como unidad, y cada órgano parte constitutiva "integrada", con funciones específicas, pero convergentes.

El todo no funciona si no funciona cada parte, pero cada parte no subsiste, si no existe el todo.

El asistente social hace únicamente Servicio Social. Dicho de otra manera, hace servicio a la comunidad. Aunque se dedique, en un momento dado, a una parte constitutiva "individuo o grupo", no puede perder de vista la integración de estos a la unidad social.

Si no existe un individuo aislado, ni un grupo aislado, sino un medio en el cual esas partes funcionan, no existe el caso social individual o el servicio social de grupo, como método.

Esta idea no es original, por cuanto los griegos en la antigüedad, Santo Tomás y hasta el poeta hablan del continente y no de la isla.

PERO SI NO SON METODOS, QUE SON? Y CUAL ES SU RAZON DE SER?

Si método es el modo de obrar o proceder con arreglo a un plan determinado, si es el conjunto de pasos para llegar a un fin. Y el fin del asistente social es Servicio Social, ése SERIA SU METODO. Método que incluye siempre los pasos investigar-diagnosticar-tratar, dedíquese a una parte o al todo.

Pero sabemos que cuando trabaja con un individuo o con un grupo, hace algo. Efectúa un conjunto de procedimientos para lograr cumplir los tres pasos del método, y un conjunto de procedimientos de que se sirve una ciencia que se denomina TECNICA.

Técnicas que serán: entrevista, reunión, observación, registro, censo, etc. o la que estimare correspondiente en cada caso. Entonces, no existen tres métodos separados, sino UNO SOLO, que por lógica, siempre estara integrado por esas partes.

Siendo técnica, el respeto por la persona, el análisis de variables, el no Juzgar, el observar, serán los procedimientos éticos y formales que configurarán las técnicas.

Cuando un profesional trabaje con varias unidades a la vez, o varios profesionales las atiendan en conjunto, no se estará haciendo una INTEGRACION DE METODOLOGIAS, sino una INTERRELACION DE TECNICAS.

Si se trata de un solo método, debemos determinar QUÉ HAY QUE SABER para configurar un cuerpo de conocimiento que sirva de instrumento para una acción eficaz.

a)- Aquellos elementos de distintas disciplinas que den respuesta al QUE y POR QUE del individuo, de los grupos y de la sociedad como un todo:

- Psicología.
- Sociología.

- Psicología social.
- Antropología.
- Economía.
- Etc.

b)- Aquellas disciplinas que nos ayuden a comprender el COMO, CUANDO Y CUANTO de esos elementos:

- Sociometría.
- Epistemología.
- Estadística y Demografía.
- Investigación científica.
- Organización y Administración.
- Etc.

c) Aquellos conocimientos que mas expliquen el POR QUE DEL FUNCIONAMIENTO y LA FENOMENOLOGIA que hace a las partes y las técnicas para influir en esos fenómenos:

- Relaciones humanas.
- Dinámica de grupos.
- Pedagogía.
- Entrevista individual.
- Relaciones públicas.
- Etc.

d) Aquellas disciplinas que nos instrumenten para que, con las técnicas mencionadas anteriormente, podamos trabajar con problemas y situaciones específicas, que afecten a las partes o el todo:

- Derecho.
- Medicina Social.
- Saneamiento ambiental.
- Etc.

Cada uno de estos temas mencionados, constituyen la integración de subtemas, que en el orden administrativo solemos designar como bolillas, y que tienen un orden lógico. A su vez, cada tema forma parte de un todo y es necesario integrarlo en base a un objetivo específico: Servicio Social.

Este ordenamiento lógico nos lleva al segundo punto: CUANDO ENSEÑAR CADA COSA para su mejor valoración y para que, a su vez, nos sirvan para integrar los conocimientos que se sucederán.

Si consideramos básico aprender psicología, sociología, antropología, etc., y partimos de la base que son ciencias, resultará básico conocer qué es ciencia, qué es conocimiento científico y las técnicas para investigar y conocer. Hasta pedagógicamente, elementos como investigación bibliográfica, fichado, reglas de la actividad científica, etc., nos instrumentan para mejor aprender. Se deduce entonces que aquellas materias que cubran estos aspectos tales como; introducción a la ciencia, técnicas de investigación, estadística, demografía,

sociología, psicología, etc., deben ser impartidas en la introducción del período de aprendizaje, en los primeros cuatrimestres de la carrera.

Por otra parte, no debemos olvidar que estas disciplinas deben ir integrándose al objetivo final: el Servicio Social, siendo necesario entonces, introducirse en forma general, en las técnicas específicas de la profesión, los campos de acción y sus características-, para que el estudiante pueda ir comprendiendo el paraqué de las cosas y su utilización.

Tal vez, una materia que brindara ese panorama podría desarrollarse en el mismo período.

Luego, y paulatinamente, integraríamos este conocimiento base, a lo que hace a la problemática en que se desenvuelve el todo y sus partes; la psicopatología, la sociopatología, la economía, la política social, etc.

Dándonos luego de lleno a estudiar, sobre esas bases, los aspectos específicos que hacen a la participación del asistente social, especializando el conocimiento de las técnicas, que hacen al trabajo con el individuo, el grupo y la comunidad, y su interrelación dinámica. El resultado de este ordenamiento sería una integración efectiva de los conocimientos necesarios al nivel teórico, y como la teoría es organizadora de hechos, podríamos entrar a trabajar con los hechos del campo práctico, medianamente seguros de efectuar prácticas basadas en conocimientos exhaustivos, que bien supervisados, se convertirán en un aprendizaje por la experiencia. Sin arriesgar que realicemos una "experimentación" no científica y sujetos a convertirnos en "manoseadores" de nuestros semejantes.

Podemos detenernos un momento aquí y cotejar nuestros supuestos con la realidad actual.

¿Qué sucede en la mayoría de las escuelas de Servicio Social? o por lo menos, en algunas?

Un estudiante aprende en el primer año, algunas de las ciencias, algunos de los instrumentos y algunos de los auxiliares de comprensión y efectúa trabajos prácticos en lo dado en llamar "caso social individual".

Si esto fuera válido, bueno, coherente, lógico, podría terminar allí su aprendizaje o su formación y estar habilitado para trabajar "sola mente" con individuos aislados.

Tendría un título específicos tal vez Asistente Social de individuos, o Asistente Social de tercera. Para poder trabajar con grupos necesita otro año más, con otro poquito de ciencias, otro poquito de técnicas y está habilitado para esa tarea.

En otro orden de cosas; si ha pesado dos o tres años conociendo ciencias y efectuando trabajos de campo, que incluyen investigar para diagnosticar y diagnosticar para tratar, QUE LOGICA tiene que, luego de eso, recién se ponga a aprender qué es ciencia, cómo se investiga científicamente, o cuales son las reglas de la actitud científica.

Esto parece una expresión de desintegración -opuesto a integración- pero, en cuántas escuelas o institutos se enseña: técnicas de investigación, antropología, psicología social, en el segundo o tercer año, cuando ya se le han aprobado al estudiante, las prácticas de trabajo con

individuos y con grupos. Aprobación que, por otra parte, los habilita automáticamente, ya que no se repite la experiencia y se pasa a otro tipo de trabajo práctico.

¿COMO PODEMOS INTEGRAR EL TRABAJO DE CAMPO, SI NO ESTAN INTEGRADOS LOS CONOCIMIENTOS BASICOS, QUE CONSIDERAMOS INDISPENSABLES PARA EFECTUAR ESA TAREA DE CAMPO, CON FUNDAMENTACION CIENTIFICA?

En otro orden de cosas, ¿qué sucede con las personas que tienen a su cargo dar la formación? Los profesores que brindan los conocimientos fundamentales de cada disciplina?

Desde el momento en que tienen un título académico que los acredita, (médico, abogado, psiquiatra, estadígrafo, etc.), debemos dar por sentado que tienen los conocimientos de su disciplina específica integrados.

Pero esa integración de una parte, está a su vez, integrada con el todo, en este caso con el Servicio Social?

Desde el momento en que no tienen el título específico, podemos al menos, DUDAR. Y si dudamos, podemos suponer que, de ser cierto, quien reciba los conocimientos, tendrá serias dificultades para integrarlos espontáneamente.

Podrá tener excelentes conocimientos de cada disciplina, en forma aislada, pero ¿cómo logrará que ese conocimiento sea integrado y operativo para su trabajo? Un montón de poquitos no hacen un todo.

¿Cómo podemos lograr estructurarlos?

Arriesguemos dos posibilidades:

a) Que todo profesor que instrumente en una disciplina específica, sea además, asistente social y oriente la parte al todo. Una sociología para el Servicio Social, una estadística para el Servicio Social, etc.

b) Que los profesores de cada materia se integren al objetivo, a través de un programa de materias elaboradas por el centro de estudios, los asistentes sociales y él. Explicándosele en profundidad los fundamentos del programa, en función del objetivo integrador.

Con respecto a la primera posibilidad, podríamos suponer que es la ideal. Pero muy difícil de lograr, ya que no se ajusta a la realidad de medios. Valioso tenerla en cuenta, para cubrir en la medida de las posibilidades.

La segunda, es la que se adecúa a la realidad, y es necesario efectuar planes coherentes para su logro.

Esta tarea debe estar a cargo de la dirección del instituto o escuela, y de aquellos profesionales que conozcan el objetivo final en profundidad.

Para ello, es básico que quien tenga la autoridad final, y por ende, la responsabilidad -llámese director, decano, jefe, etc.- sea indefectiblemente un profesional con título habilitante, en materia de Servicio Social. Mal se puede integrar una estructura, si el eje de la misma, no está integrado al objetivo.

Es importante además, tener en cuenta que se debe fijar la cantidad, la calidad y el orden de cada materia, efectuando trabajos de más amplio espectro, con los otros profesores, para evitar superposiciones, para complementar, en síntesis, para integrar el programa de estudios.

La formación de gabinetes interdisciplinarias, la discusión metódica y continuada, la elaboración de programas analíticos, la consulta y la participación activa de los estudiantes, son imperiosas necesidades para este logro.

Estos supuestos que hemos visto, hacen a la integración en la micro-dimensión. Veamos ahora, qué sucede en la macrodimensión, es decir, en la totalidad de los centros de formación, a nivel nacional, inclusive internacional.

A partir de la integración de un programa de formación a nivel de cada unidad, es necesario integrarlos al conjunto, logrando, no uniformidad puramente comparativa, puesto que puede haber uniformidad en la mediocridad, sino logrando armonía, entendida como la conveniente proporción y concordancia de unas cosas con otras.

Dado que, como decíamos, para que el conjunto funcione se necesita que cada parte esté en condiciones; pero el conjunto es una unidad que a su vez afecta a las partes; debemos efectuar la tarea desde las dos dimensiones, hacia un justo medio, es decir, cada escuela debe analizar y efectuar su proyecto de programa, pero todas las escuelas, a través de la institución que las coordine, trabajar en conjunto. Especialmente, si el medio ve los resultados como producto del conjunto, en este caso, los asistentes sociales surgen de la carrera de Servicio Social, sin que se analice que una tiene treinta materias u otra quince, que una dure tres años en su desarrollo, y otra cuatro.

Es, además, necesario, urgente e indispensable, un organismo administrativamente ágil e instrumentado, que inspeccione y fiscalice la labor de los centros de formación, teniendo como instrumento guía, un programa científicamente preparado, a nivel nacional.

Parecería fácil lograr una metodología de la integración pero, en realidad, es muy difícil. Especialmente si los que estamos en la tarea de formar, seamos profesores o supervisores, hemos estudiado dos o tres años, y actualmente preparamos a nuevos profesionales en cuatro o cinco años.

Tenemos cuanto menos un déficit de cantidad, que suplimos con un aprendizaje privado, leyendo o experimentando, casi siempre sin método, y sobre las bases de una enseñanza recibida que, lamentablemente, no ha sido integrada.

Es necesario que primero hagamos un esfuerzo para capacitarnos e integrar nuestros conocimientos, instrumentándonos, para dar luego a otros futuros profesionales, conocimientos integrados.

Dado que la situación se presenta como un círculo vicioso, debemos romperlo, tal vez, con un centro de formación de profesores y supervisores en Servicio Social. Efectuando profundos y reflexivos seminarios de investigación en este campo, no "turísticos" encuentros de dos o tres días, sino programas de estudio de largo alcance.

Lejos de ello, formamos parte de los centros de estudio, que hacen el Servicio Social de nuestros países, y en vez de dedicarnos a perfeccionar nuestro conocimiento, continuamos la tarea, con buena voluntad y sin método. Mientras vemos que otros colegas "tan poco integrados como nosotros", abren escuelas y escuelas por todos lados, sin fundamento, sin ciencia, sin lógica, ingresando a la macrodimensión de la formación nacional en Servicio Social, para sólo aumentar la desintegración.

Para dar cohesión a la macrodimensión, es necesario empezar ya un intercambio activo de programas, de ordenamiento y contenido de los mismos, de bibliografía, de experiencias, de técnicas de enseñanza, etc, formándonos nosotros, para luego dar una formación integral.

Logrando un patrón único, que profile una identidad nacional del Servicio Social, y basamentando su integración al medio.

Si se diera la integración de conocimientos, como una unión de partes constitutivas de un todo, en la misma forma que en química se elabora un compuesto, debemos pensar en que la variedad de elementos que integran el Servicio Social, necesitarán de un agente catalizador, que en el terreno del Servicio Social, es el AMOR AL PROJIMO.

Si realmente, tenemos amor por los demás, todo esfuerzo que hagamos para mejorarlos, y así proyectarnos como diría Valentina M. de Hugarte, "Haciendo el bien, pero haciéndolo bien", no será un esfuerzo en vano.

No seremos técnicos sin sentimiento, pero tampoco debemos ser sentimientos sin técnica, porque el Servicio Social es un camino que se debe efectuar con método, pero como dijo Walt Whitman; *"Aquel que camina una sola legua sin amor, camina amortajado, hacia su propio funeral"*.

HACIA UNA METODOLOGIA DE LA INTEGRACION /2

luis maria früm

Si aceptamos que el Trabajo Social, como disciplina profesional científica, se basa en un método único entendido como camino para llegar a un fin y que, para el logro de sus objetivos recurre a una serie de técnicas, tendremos necesidad de elaborar mediante el esquema: “hipótesis-comprobación”, un modelo básico de trabajo o diseño operacional.

Si la posibilidad de construir estos instrumentos, toma el carácter de hipótesis de trabajo, debemos plantearnos dos posibilidades básicas:

- a).- Construir un modelo sobre la base de leyes y experiencias conocidas.
- b) - Construir un método nuevo de solución de tareas.

Si tomamos la segunda alternativa, no tenemos respuesta posible en el conocimiento acumulado y debemos utilizar la teoría como orientadora e indicadora de áreas no explotadas del conocimiento.

Si tomamos la primera alternativa, debemos utilizar la teoría como resumen de hechos y predicción de nuevos hechos.

Siguiendo el camino lógico debemos agotar el análisis de las experiencias y conocimientos acumulados y, si no logramos la respuesta adecuada, deberemos intentar la otra alternativa.

Creemos que es importante intentar lograr, con las experiencias efectuadas hasta la fecha y con un plan de observación metodológica, diseños operacionales que integren las técnicas aplicables en un ordenamiento lógico que converjan a un objetivo determinado.

Este tema implica un concienzudo trabajo de laboratorio, un profundo intercambio de ideas y una amplia recopilación de material no fácilmente disponible en el ámbito de nuestra profesión.

La pobreza de resultados de la metodología utilizada hasta la fecha no indica en modo alguno su nulidad, por el contrario, constituyen un excelente material para iniciar el trabajo.

Lo que sucede es que frente al mundo y la problemática en que vivimos la actual metodología no resulta funcional ni operativa, siendo un deber ético de nuestra profesión trabajar por un perfeccionamiento metodológico.

El descubrimiento de la vacuna del doctor Salk, sirvió de base para desarrollar un método más sencillo, pero de mayor operatividad: la vacuna Sabín oral. Valga la comparación para fundamentar la necesidad de trabajar sobre un esquema de efecto multiplicador, y que se anticipe en el tiempo.

En la actualidad, otras disciplinas supliendo sus limitaciones técnicas con un desarrollo científico, están en condiciones de efectuar una tarea similar a la nuestra, por lo menos en la pobreza de resultados.

La necesidad de contar con estos diseños operacionales reviste un carácter especial en el terreno formativo, es decir en la integración de teoría y práctica de docencia en Trabajo Social.

Los planteos formativos actuales desconectan la teoría de la práctica y dan al supervisor docente un carácter de evaluador "a posteriori", acentuando el carácter de oficio empírico y con el consiguiente riesgo técnico y ético que ello implica. Debemos recordar que las características de nuestro trabajo docente aún no han desarrollado un amplio sistema de experiencias en laboratorio, por lo que la práctica se da directamente sobre la realidad. Si bien la clase como un grupo, o grupos experimentales de alumnos son de utilidad para practicar y estudiar el proceso de grupo, el tratamiento individual y la experiencia de comunidad como se enfocan hasta la fecha sólo se pueden efectuar en el medio real. No disponemos de conejillos de indias para experimentación en laboratorio y nuestra práctica es en realidad una prestación de servicio-práctica.

El trabajo de comunidad en su forma más simple tiene por objeto poner a una comunidad en situación de lograr metas deseables a través del esfuerzo conjunto de sus integrantes. En la actualidad descontamos la importancia que tiene la planificación social como elemento de análisis y determinación de los medios que permitan a la comunidad el logro de las metas deseables.

Los diseños operacionales deberán predecir factibilidad y ser el instrumento coordinador entre planificación y trabajo de campo sirviéndonos para transformar el quehacer profesional del planteo actual: operar-planificar, al de planificar-operar-evaluar.

Entendido así el método de Servicio Social tiene un objetivo básico:

CONCIENTIZAR A LA COMUNIDAD SOBRE EL POTENCIAL DE LA INTERACCION SOCIAL COOPERATIVA Y LOS LOGROS QUE DE ELLA PUEDEN PRODUCIRSE.

Para el logro de este objetivo básico utilizará como técnica fundamental el proceso de grupo en un doble significado:

- 1º) - Socializar y promover el potencial individual dentro del grupo.
- 2º) - Proyectar el potencial grupal a la interacción social cooperativa.

Este planteo implica, en relación con el esquema anterior:

- a) Que en el trabajo de campo, en el sentido asistencial históricamente centrado en el tratamiento individual, se transforma en una labor de socialización y concientización del individuo a través del grupo.

b) Que el tratamiento de la problemática individual que excede las posibilidades de su terapia dentro del grupo, se efectuará específicamente en las instituciones asistenciales coordinadas con otros profesionales especializados (médicos, psiquiatra, abogado, etc.)

c) Que el proceso de grupo con carácter terapéutico corresponderá a una especialización profesional y se desarrollará a nivel institucional.

d) Que el método de Trabajo Social estará enfocado al tratamiento comunitario con objetivo concientizador-promotor y tanto el individuo, el grupo primario (familia) los grupos de referencia, los grupos mediatos y las estructuras institucionales, serán tratadas como parte micro-comunitarias de la comunidad social, teniendo la labor profesional la intención de un efecto multiplicador como esencia.

Bosquejo para intentar un Diseño Operacional Experimental:

Desde el punto de vista del método científico, el primer paso sería construir diseños experimentales de carácter general para ser probados y evaluados, ajustados en el juego de comprobación teoría-práctica. El resultado comprobado se constituiría en un diseño operacional profesional que nos permitirá predecir resultados acorde con las leyes sociológicas, y en función de las características de cada comunidad.

Objetivo fundamental:	CONCIETIZACION DE UNA COMUNIDAD SOBRE EL VALOR DE LA INTERACCION COOPERATIVA COMO MEDIO DE SUPERACION.
------------------------------	--

Objetivo Instrumental:	SOCIALIZAR A LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD A TRAVES DE LOS GRUPOS NATURALES Y LA FORMACION DE GRUPOS DE INTERES.
-------------------------------	---

<u>Técnicas básicas:</u>	Comunicación y proceso de grupo.
---------------------------------	----------------------------------

<u>Recursos teóricos:</u>	Sociología, Psicología, Psicología Social, Antropología.
----------------------------------	--

<u>Recursos prácticos:</u>	Relaciones Humanas, Planificación, Técnicas de Organización y Administración, Técnica de entrevista, Investigación.
-----------------------------------	---

<u>Recursos Adicionales:</u>	Economía, Demografía, Psicopatología, Psicología de la Personalidad.
-------------------------------------	--

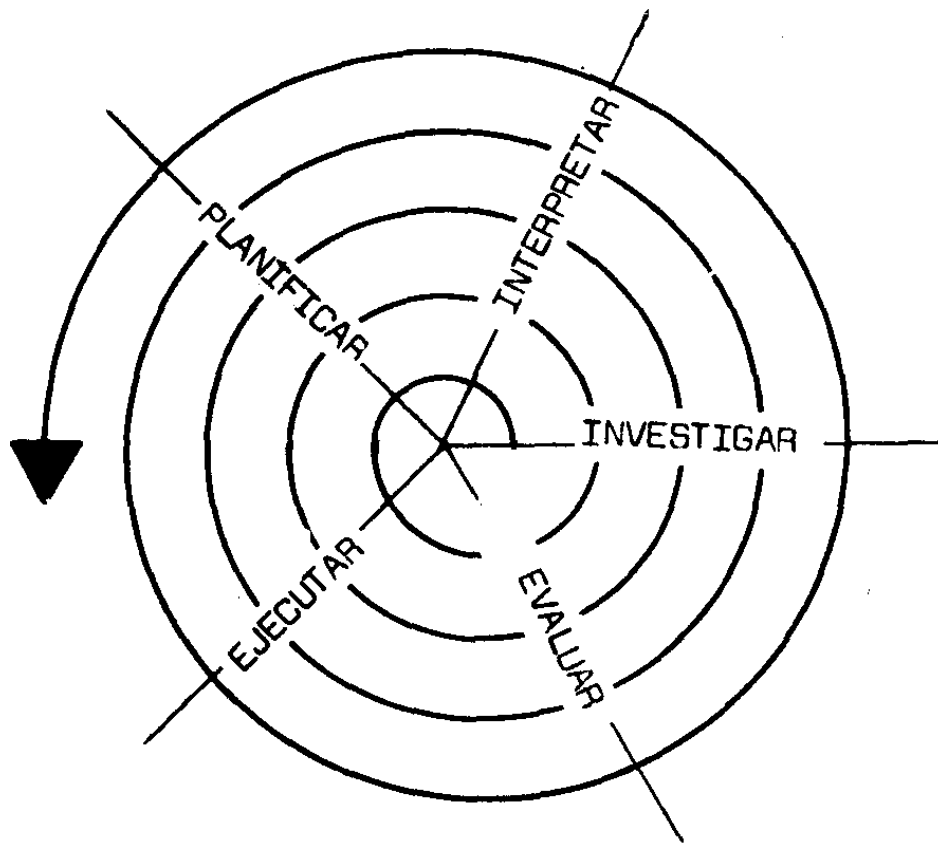
PASOS A SEGUIR	OBJETIVO	CARACTERISTICAS PRINCIPALES
1) Elección de la comunidad.	Determinar ámbito	Estudiar factibilidad administrativa.
2) Definición y delimitación de la comunidad.	Determinar el área geopolítica social estructural.	Localización geográfica, determinación del contexto de interacción.
3) Estudio de la comunidad.	Describir las características fundamentales y elaborar el diagnóstico preliminar.	Investigación documental. Historia de la comunidad. Estudio de planes y proyectos anteriores y actuales.
4) Entrevista con líderes institucionales.	Conocer el potencial cooperativo institucional.	Entrevista, análisis de opinión, estudio de necesidades a nivel institucional.
5) Detección de grupos naturales e institucionales.	Conocer el número y características de los procesos grupales de asociación.	Observación. Visita a instituciones, entrevistas por estratos.
6) Contactación con grupos.	Establecer una relación inicial de labor con los grupos.	Visitas. Diálogos.
7) Ofrecimiento formal de colaboración	Clarificar sobre el interés profesional y las características del trabajo social.	Participación en reuniones de grupos.
8) Análisis de la estructura grupal.	Diagnóstico grupal.	Proceso de grupo. Observación. Sociometría.
9) Problematización del grupo.	Despertar inquietudes sociales y clarificar sobre el potencial grupal.	Proceso de grupo. Participación en la dinámica.
10) Estudio de los miembros del grupo.	Diagnóstico individual para el plan de sociabilización.	Observación, entrevista individual, sociometría.
11) Sociabilización de los miembros del grupo.	Promover el potencial individual; mejorar la estructura grupal.	Proceso de Grupo. Orientación profesional.
12) Concientización y planificación hacia la comunidad.	Efecto multiplicador y proyección a la comunidad.	Proceso de grupo. Información. Discusión.

13) Interrelación con otros grupos.	Coordinación de esfuerzos e intereses.	Entrevista entre representantes de grupos. Análisis de proyectos.
14) Ejecución de programas.	Logro de metas y gratificación grupal y comunitaria.	Investigar, Planificar, Ejecutar.
15) Evaluación	Comprobación de diseños, evaluación de efectividad, análisis de fallas.	Trabajo de laboratorio. Reuniones.
16) Concientización y promoción hacia la comunidad.	Efecto multiplicador y proyección a la comunidad.	Proceso de Grupo. Información. Discusión.
17) Interrelación con otros grupos.	Coordinación de esfuerzos e intereses. Intercambio social cooperativo.	Entrevistas entre representantes de grupos. Intercambio de ideas. Análisis de proyectos.
18) Diagnóstico de la problemática comunitaria.	Analizar y determinar relaciones de causa-efecto. Determinar metas.	Diagnóstico a cargo de la comunidad. Reuniones. Debates. Mesas de trabajo. Asambleas.
19) Planificación para la acción.	Análisis y determinación de medios para el logro de las metas comunitarias.	Investigación. Análisis y autoevaluación comunitaria. Entrevistas de grupos. Reuniones. Asambleas.
20) Ejecución de programas.	Logro de metas y gratificación grupal y comunitaria.	Accionar. Plantear. Replantear. Accionar.
21) Evaluación.	Comprobación de diseños. Evaluación de efectividad. Análisis de fallas.	Trabajo de laboratorio. Reuniones comunitarias. Reuniones de grupos. Autoevaluación.

Estos diseños o modelos operacionales, deben ser experimentados en terreno y modificados en el interjuego de teoría-práctica.

Es importante consignar que el proceso de investigación, interpretación, planificación, ejecución y evaluación debe darse en forma dinámica y permanente en cada paso y en forma creciente en todo el proceso. Es por esto que lo graficamos como una espiral en la que, alimentándose en lo anterior va ampliando su radio de acción, actuando a un nivel más alto y mostrándose en desarrollo ascendente.

El método científico no incluye la acción sin reflexión. De esta manera los cinco "ejes" son interdependientes y no pueden darse aislados sin romper la estructura del método.



INFORMACIONES

VISITA A ALGUNAS ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL

La concurrencia al Primer Seminario para Profesores de Escuelas de Trabajo Social de Latinoamérica, realizado en Caracas (octubre de 1959), me permitió aceptar, junto con el colega Hermán Kruse, algunas invitaciones hechas por Directores de Facultades de Trabajo Social de Universidades latinoamericanas, en el sentido de concurrir a las mismas para al dictado de conferencias.

Hemos podido así, visitar las Facultades de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Javeriana y de la Universidad del Externado (en Bogotá, Colombia), la Facultad de Trabajo Social de Caldas (Manizales, Colombia), la Facultad de Servicio Social de la Universidad Mayor de San Marcos, (Lima, Perú).

Así mismo, en esta última ciudad, fuimos invitados por las autoridades del colegio de Trabajadores Sociales a la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica, a los efectos de exponer algunos temas de interés profesional.

El Colegio de Trabajadores Sociales de Caracas, por su parte, programó -aprovechando la presencia de los asistentes al Curso y Seminario del ISI en esa ciudad—, un ciclo intensivo de disertaciones, en que tuvimos la oportunidad de participar por dos veces consecutivas.

En todos estos lugares, la importancia de concurrir a dar conferencias residió en habernos permitido una toma de contacto directo e intenso con los directivos, docentes y alumnos de las respectivas casas de estudio. Y el saldo más positivo fue el de comprobar que en todos los lugares existen colegas con una creciente inquietud respecto a la necesidad de reconceptualización profesional y en haber dejado establecido un vínculo permanente con ellos.

La Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia) merece, entre los lugares visitados, una mención aparte. En ella, un grupo de profesionales -un equipo interdisciplinario, en el justo significado de los términos- con el colega Juan Mojica al frente, ha optado por una forma distinta de hacer Trabajo Social; la de comprometerse abiertamente con la realidad como primor paso y, desde ese plano comprometido, investigarla operativamente -es decir, estudiarla y transformarla simultáneamente- para, sobre el conocimiento, acción y resultados de la acción -recién entonces- teorizar y re-teorizar.

Director, profesores y alumnos participan en igual grado de ese compromiso. No se trata, por otra parte, de un compromiso cualquiera, sino que se hace en un mismo nivel dialógico de absoluta horizontalidad con el hombre concreto CON el que se trabaja.

Esfuerzos de este tipo cuentan, desde ya, con el apoyo decidido e incondicional (en toda la medida de sus posibilidades) del Grupo ECRO de Buenos Aires.

ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE

Esta Escuela, creada en octubre de 1968 por convenio entre el Gobierno de la Provincia de Misiones y la Universidad Nacional del Nordeste, en reemplazo de la Ex-Escuela dependiente del Consejo General de Educación de dicha provincia, se halla en la actualidad abocada a tareas de reorganización y ordenamiento general a los efectos de iniciar sus actividades correspondientes al ciclo lectivo 1970 de acuerdo a un Plan de Estudios teórico-prácticos actualizado y del nivel y contenido adecuado a su jerarquía universitaria (depende -con el rango de "Escuela Superior"- directamente del Rectorado y con absoluta autonomía respecto a otras escuelas o facultadas).

Además, desde su creación, se ha decidido otorgar - por primera vez en el país a nivel de formación básica- el título de graduación con la de nominación de " Licenciado en Servicio Social ", lo cual resulta más acorde con la "auténtica" jerarquía universitaria que se pretende lograr.

Ha sido designado, como primer Director de la misma -y luego de un período en que la conducción estuvo a cargo de un Delegado Rectoral— el Trabajador Social Juan B. BARREIX.

De la citada escuela hemos recibido el siguiente comunicado del mes de marzo de 1970:

Esta escuela entró en una dinámica de crecimiento, expansión y afianzamiento conducente a instaurarla en la jerarquía que le corresponde dentro de la Universidad; a nivel de las demás Facultades e Institutos superiores, como asimismo a convertirlo en el Centro Regional máximo para la formación de profesionales de Servicio Social.

Las tareas más importantes desarrolladas hasta el momento en procura de estos objetivos son las siguientes:

1*).- Reestructuración de su Plan de Estudios Teórico-Prácticos. La Escuela iniciará sus actividades docentes correspondientes al ciclo 1970 de acuerdo a un Plan Formativo que incluye lo siguiente: cuatro años de duración de la carrera durante las cuales los alumnos cumplen con una dedicación mínima de 2.000 horas de enseñanza teórica y 1.300 de prácticas de terreno en todos los métodos del Servicio Social.

2*).- Regionalización de la Escuela. Sobre este aspecto la tarea desarrollada ha dado por resultado, hasta la fecha, que la misma ya sea conocida y reconocida en su nivel por las demás Provincias del Nordeste (especialmente Formosa y Chaco) donde, por otra parte, las necesidades de profesionales de Servicio Social son muy marcadas.

3*).- Formación de un Plantel Docente de alto nivel. Se hizo necesario agregar al reducido número de profesores con que contaba la escuela, los necesarios para cubrir adecuadamente todos los campos de conocimiento, asignaturas y tareas prácticas que la actividad docente de alto nivel reclama. A tal fin se llamó a "inscripción" de postulantes para ocupar les diversos cargos vacantes. Un Comité de selección integrado por un delegado rectoral, un profesor de la casa y el Director de la misma seleccionó aquellos que —a su juicio— reunían las mejores condiciones para la índole de las funciones a cumplir.

4*).- Encuadre orgánico del funcionamiento de la Escuela de acuerdo a los más actuales sistemas Universitarios en vigencia. La eliminación del viejo sistema de designación de "profesores por asignaturas" y la implantación del de "profesores por área de conocimiento" y la creación y puesta en marcha dentro de la Escuela de los departamentos de Investigación social, Trabajos prácticos, Docencia Teórica y Relaciones Públicas, son tareas en las que actualmente se hallan abocados.

5*).- Proyectos futuros. Completará el cuadro de actividades docentes "cursos permanentes de actualización y perfeccionamiento" cuyos principales destinatarios serán los propios integrantes del Plantel docente de la Escuela.

Asimismo se prevé para el año 1971 un reajuste en los planes de estudio tendiente a ubicar al sistema de enseñanza y formación de profesionales de servicio social en un lugar de primer orden a nivel latinoamericano.

CURSOS Y SEMINARIOS SOBRE TRABAJO SOCIAL ORGANIZADOS POR EL I.S.I. Año 1970

Acuerdo llevado a cabo en Limas 13-14 de marzo entre funcionarios del ISI y Ezequiel Ander-Egg.

1) FECHAS Y PAISES SEDE

a. Curso y Seminario sudamericano:

a) 3 al 10 de julio

b) sede Montevideo, Uruguay

b. Curso y Seminario para centro-américa, México, Panamá y Caribe;

c) 2 al 17 de Octubre

d) Sede. San José, Costa Rica.

2) PARTICIPANTES

Los cursos y seminarios están destinados a:

- trabajadores de campo.
- directores de escuelas de servicio social.
- profesores de escuelas de servicio social.

Números 50 participantes en cada evento:

. 20%- directores de escuelas.

30%- profesores de escuelas.

50%- trabajadores de campo.

Curso sudamericano, número de participantes por países:

Argentina 8	Bolivia 4	Brasil 7	Colombia 6	Chile 7
Ecuador 4	Paraguay 3	Perú 5	Y 20 sin beca	Uruguay 3
			Venezuela 3	

3) COMITE DE SELECCION

2.-funcionarios I.S.I.

1.-Representante ALAESS.

- 1 participante encuentro Caracas; Teresa Callón (Arequipa).
- 1 especialista peruano en el campo de las ciencias sociales; Dr. Francisco Guerra.
- 1 Director Académico.

4) PLAN DE OPERACIONES

- a) Enviar prospecto explicativo y formularios de solicitud de becas 1 al 7 de abril
- b) Recepción de solicitudes hasta 23 de mayo

5) CRITERIOS DE SELECCION

- a) haber terminado los estudios de servicio social.
- b) tener dos años de experiencia en servicio social.
- c) que por su actuación profesional haya dado muestras de que está trabajando para la renovación del servicio social.
- d) que este compromiso de renovación no sea sólo en las declaraciones teóricas, sino especialmente en las acciones concretas.
- c) que tenga ascendiente moral e intelectual entre otros colegas.
- d) que por su prestigio y acción pueda tener un esfuerzo multiplicador en sus respectivos países.
- e) que el trabajo que realiza como profesional de Servicio Social tenga suficiente relevancia.
- f) que una buena parte de los participantes sean del interior del país.

6) DISTRIBUCION DE RESPONSABILIDADES EN EL CURSO Y SEMINARIO DE LIMA

Dirección Ander Egg y Karlstetter .
Coordinación seminario; T.S. Juan B. Barreix .
Coordinación curso; A.S. Hermán C. Kruse

. Profesores principales; Virginia Rodriguez y Teresa Quiros

Se pedirá a otros participantes del Curso de Caracas, que preparen un tema sobre metodología, conforme a lo que ya presentaron en el evento anterior, y las nuevas experiencias;

. Teresa Sheriff (Solivia)

. Ana toaría Quiroga (Perú)

. Ricardo Hill (Uruguay), etc.

BECAS

El Instituto de la Solidaridad Internacional adjudicará 50 becas completas y 20 becas parciales, éstas últimas para profesionales del país sede.

REQUISITOS

- g) Tener título de Asistente o Trabajador Social

- h) Una experiencia mínima de dos años en el campo específico del S.S.
- i) Estar realizando tareas específicas de servicio social.
- j)

MAYORES INFORMES

Director Académico del Curso y Seminario del ISI

Dr. Exequiel Ander-Egg - Martínez de Rosas 2777 - Mendoza (ciudad)

Rep. Argentina.

5. Vº SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL

Se llevará a cabo en Cochabamba, Bolivia, los días 20, 21 y 22 de julio. La fecha escogida es para aprovechar los pasajes que los participantes del Curso y Seminario del ISI dispondrá hasta Lima, de modo que el evento en Bolivia, podrá tener máxima relevancia.

Se procurará que el ISI contribuya financieramente a este encuentro.

PRIMER SEMINARIO NACIONAL DE SERVICIO SOCIAL DE EMPRESA

Entre el 26 y 29 de Agosto de 1970 se llevará a cabo, organizado por la Fundación Servicio Social en la Empresa, el Seminario del epígrafe destinado a analizar en profundidad la problemática general de esta especialización profesional y hallar las soluciones posibles que permitan una real promoción humana de los trabajadores.

Los interesados en participar en el evento deberán ser Asistentes o Trabajadores Sociales que se desempeñen en la empresa o en cualquier otro organismo técnico como asimismo otros profesionales y representantes de empresas públicas o privadas que actúen en el área de Administración de Personal. Podrán actuar como observadores los estudiantes de Servicio Social y otros profesionales y representantes de otras áreas de actuación.

Las suscripciones se recibirán antes del 1º de Agosto y los aranceles son de \$40,-- (voz y voto), \$30,-- (voz) y \$20,-- los observadores.

Habrán conferencias magistrales y grupos de estudio cuyo temario es el siguiente:

- a) El Servicio Social de Empresa, la función de las necesidades del personal.
- b) El Servicio Social de Empresa y la Política Social de los Gobiernos (Nacional, Provinciales, Municipales) Posibilidades de acción conjunta).
- c) Programación y Evaluación de Actividades del Servicio Social de Empresa.
- d) Participación del Servicio Social en la Política Social de la Empresa.

Mayores informaciones para inscripciones y presentación de trabajos, en la sede de la Institución- Aráoz 2435, Buenos Aires.

V JORNADAS DE SERVICIO SOCIAL

Se realizarán en Buenos Aires, durante el mes de julio del presente año, entre los días 13 al 18.

TEMARIO

- TEMA 1º: El profesional de Servicio Social.
- TEMA 2º: La realidad Argentina.
- TEMA 3º: La formación profesional.
- TEMA 4º: Política Social y Servicio Social.
- TEMA 5^B: La nomenclatura profesional.

El temario se presenta como un candente desafío a la comunidad profesional, por lo tanto damos por descontado que la concurrencia alcanzará un (número inusitado hasta la fecha. Se encuentra abierta ya la inscripción y la recepción de trabajos, que pueden ser individuales, o grupales.

INSCRIPCION E INFORMES

(Sede Provisoria) : SARANDI 65 - CAPITAL FEDERAL

V SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO

Este importante evento se llevará a cabo del 20 al 23 de julio del corriente año en Cochabamba, Bolivia.

TEMARIO; " Reconceptualización del Servicio Social a nivel de Agencia y Organismos con programas de Bienestar Social "

- 1) Diagnóstico de la realidad latinoamericana.
- 2) Lo que se entiende por reconceptualización del S.S.‘
- 3) La política de la agencia, su naturaleza y sus relaciones con el cambio.

La cuota de inscripción para el seminario se ha fijado en: u\$s 10,00- para profesionales y jefes de organismos (no profesionales) y, u\$s 4,00- para estudiantes de Servicio Social.

El comité coordinador ofrece alojamiento gratuito para estudiantes (número limitado por país).

INSCRIPCION E INFORMES: Editorial Librería ECRO,

BIBLIOGRAFICAS



FILOSOFIA EXISTENCIALISTA Y SERVICIO SOCIAL

Pedro Vives Heredia
Edición del autor
Distribuye HVMANITAS

Nunca pensamos que llegaríamos a usar el dibujo (clasificador) de las críticas bibliográficas que encabeza la presente, no podía -a nuestro entender- haber libros de tan baja calidad (referidos a nuestra especialidad, por supuesto) que de ellos no se pudiera sacar algo bueno; que no tuvieran algo de rescatable, como lo fueron los “dientes blancos del perro muerto” de la famosa Parábola de Jesús. Si a eso le sumamos la circunstancia de que normalmente preferimos ignorar el mal libro y comentar solo los buenos y a veces, los regulares, pueden inferir los lectores el disgusto que nos causa esta nota.

Por qué la hacemos entonces?. Las cosas tienen un límite —humanamente admisible- y pasado ese límite ya no es posible tolerar y hasta es deshonesto callar. El libro que hoy nos ocupa (y preocupa) tiene como antecedente directo otro libro del mismo autor titulado "Una Filosofía del Servicio Social" que, de alguna manera, toleramos no comentar en su oportunidad, pero... este otro sobrepasa holgadamente todo lo imaginable y nos fuerza a la crítica.

No tiene mayor sentido "meternos" en una crítica muy profunda del libro mencionado. Por otra parte, no sabemos si será posible pues, para criticar algo en profundidad se requiere que la cosa criticada tenga por su parte algún grado de profundidad; ¿cómo hacer una crítica sobre "nada"? ¿Se puede criticar acaso con altura a un trabajo en el que en pocas líneas, dedicando un parrafito de tres o cuatro líneas a cada uno en el mejor de los casos, se cae en el desparpajo de creer destruir el pansa miento profundo de filósofos serios, respetables, difíciles y controvertidos como Hegel, Kierkegaard, Sartre, Jaspers, Heidegger, Simone de Beauvoir, etc.? Aunque cueste creerlo en este libro se "pretende" hacerlo y por si esto fuera poco, el autor pareciera -por lo menos a simple vista- estar convencido de que lo logra. El resultado concreto del intento es una cosa rara; quedan serias dudas (después de los 55 minutos que lleva leer el libro) acerca de si el mismo ha querido ser escrito en serio o, por el contrario, pretende ser de humor.

Para que los lectores tengan una idea:

Cap. I "Objeto de este trabajo", tiene 12 renglones de extensión (1/3 de página)

Cap. II; "El existencialismo: Filosofía en primera persona" tiene una página y cuatro renglones de extensión.

Cap. III; 14 renglones de extensión...

... y así siguiendo (algunos capítulos llegan a tener 3 páginas)

No deja de ser risueño el tono de "arenguita" o de "pasquín de barricada" conque uno se encuentra en cuanto comienza a leer el libro y que se repite muy a menudo a todo lo largo de él;

"La Filosofía denominada existencialista ha ejercido y ejerce malsana influencia sobre las costumbres. Sus postulados, ornamentados con atractivos pero engañosos argumentos, se han infiltrado a través del cine, del teatro, la novela, la televisión y otros medios de difusión.

En este trabajo pretendemos desenmascarar las ideas existencialistas, destructoras de toda organización social, que se han afirmado en algunas prácticas que pretenden considerarse básicas y fundamentales del Servicio Social, y que no son más que la exagerada exaltación del individualismo materialista sostenido por esa filosofía extraña a la esencia de nuestra civilización".

(transcripción íntegra del Cap. I)

Que los lectores juzguen por sí mismos...

Aclaremos que en ningún momento y en ninguna parte del libro se señala quienes, o qué autores, están dentro de esa postura en el Servicio Social, excepto en alguna parte en que se sostiene que la práctica del Caso Social Individual es derivada de esta filosofía, cosa que resulta irrisoria siendo tan conocido y aceptado el hecho de que la misma se debe a la lastrante herencia de las doctrinas liberales que el Servicio Social soporta desde sus orígenes y que nada tienen que ver con las que se pretenden hallar en este libro.

Todo el libro está concebido en el mismo nivel y con el mismo tipo de errores cuando no peores.

De ninguna manera se pretende aquí una "defensa" del "Existencialismo". Pero molesta, y promueve la crítica dura el hecho de comprobar la existencia de quienes hablan, escriben (y editan) sobre cosas de las que -quizás- nada saben y que, lejos de aportar una luz o claridad, echan sombras y siembran confusión sobre cosas delicadas que han costado y cuestan vidas enteras de meditación y de trabajo a personas de privilegiada inteligencia.

Es bueno recordar que aun los mismos esfuerzos de los brillantes cultores del helenismo de principios de siglo como Burnet, Zeller, Gomperz, Diels, Taylor, Cornford y aun otros del presente que siguen sus huellas, resultan muchas veces impotentes para adelantarnos un poco más en el develamiento del secreto de la filosofía. Y que el criterio filológico que rige las investigaciones de esos eruditos, valiosos y necesarios en muchos sentidos, se diluye casi siempre en conjeturas ingeniosas o sutiles según los casos, pero incapaces de crear la convicción de la verdad.

Nos resulta, así, por entero irrespetuoso ponerse a hablar y a escribir de "filosofía existencialista y Servicio Social" en 58 páginas mal llevadas (y plagadas de juicios de valor sin demostración adecuada, es decir, prejuicios) sin hablar largamente primero de una extensa serie de cuestiones que son de una importancia fundamental para el tema. Así, tendríamos que hablar del idealismo y del materialismo, de las alienaciones que el hombre sufre en las constelaciones de culturas objetivadas, de las ideologías que pretenden asumir la representación intelectual de una época y de la verdad que dicen reflejar. En el horizonte filosófico del presente estos problemas son más candentes todavía en la medida en que el hombre tiene plena conciencia de su carácter de ser históricamente condicionado, pero que es dueño también de una definida capacidad para reaccionar sobre la historia. En nuestra actual

situación de individuos que vivimos alertados —y urgidos- por una dramática coyuntura histórica, todos estos conflictos de la filosofía y de las ideas del pasado -y del presente- como acerbo común de la humanidad se nos presentan en toda su intensidad y nos exigen, no solo que los conozcamos e interpretemos, sino también que los profundicemos hasta su raíz a fin de hallar algunas de las claves de la crisis del mundo de hoy. Y a la vez, tratar de reestablecer el contacto perdido con las fuentes de una cultura que tuvo en sus orígenes vocación de refinado humanismo universal.

Por todo ello (y por mucho más) el libro criticado nos merece la más absoluta reprobación.

J.B.



LAS RAICES DEL TRABAJO SOCIAL

S. C. Kohs

Editorial PAIDOS/1969.-

Se trata de un análisis de los valores que subyacen bajo la práctica del Servicio Social al estilo Norteamericano.

El autor hace una distinción entre S.S.Judío, Católico y Protestante, y analiza los valores que sustentan cada uno de ellos, cayendo de este modo en el grueso error de concepto que significa el considerarlos como entidades separadas; el S.S. es uno solo, aunque las entidades religiosas, le confieren en su práctica, ciertas características especiales, estas no pueden ni deben limitarlo a sus fines y objetivos.

Por otro lado, habla del Servicio Social secular o laico, a quien le critica su olvido por los aspectos espirituales y religiosos en la relación "A.S. cliente".

Evidentemente, el trabajo no constituye ningún aporte para el S.S., según lo entendemos aquí y ahora. Es más, prácticamente afirmamos que las posiciones son antitéticas, la definición que da el autor de lo que es el Trabajo Social, así nos lo indica: *"El Trabajo Social trata de acrecentar el funcionamiento social de individuos, aislados o en grupos mediante actividades centradas en sus relaciones sociales, que constituyen la interacción entre el hombre y su medio. Estas actividades pueden ubicarse en tres clases; rehabilitación de toda facultad disminuida, provisión de recursos individuales y prevención de disfunciones sociales".*

Esta definición, no tiene absolutamente nada que ver con el S.S. moderno y latinoamericanamente entendido; podría ser sí una buena definición de la Asistencia Social.

No es esto lo único criticable; al hablar de Trabajo Social, el autor (y así lo reconoce) se refiere exclusivamente al método de Caso Individual; cuando hay muchos T.S. y A.S. abocados a la tarea de unificar criterios para poder elaborar y aplicar un método único del S.S. ..., resulta poco menos que risible la posición del autor.

En resumen; no merece ser leído, a menos que se quiera conocer algunos datos más acerca de la realidad del S.S. Norteamericano.

S.M.M.



PERSPECTIVAS EN LA CONDUCCION DE GRUPOS

Enrique Di Carlo
EDICIONES GUILLAUMET/1969
Distribuye ECRO

Hallamos en la obra que nos ocupa un interesante enfoque en lo que hace a la conducción de grupos desde el punto de vista del S.S.. El autor rompe el esquema tradicional de neto corte psicoanalítico que nos presentaba al grupo, en definitiva, como un medio de catarsis, más que como un instrumento de reflexión y acción, y destaca la importancia de la inserción comprometida

del grupo con la realidad circundante.

Analiza dos formas o actitudes en la conducción, a las que presenta no como contrapuestas sino como complementarias: una asesora, en la cual el profesional asume un rol pasivo (interviene sólo como persona de recursos); y una actitud educativa, en la cual asume un rol activo en el crecimiento del grupo. Ambas actitudes están ampliamente ejemplificadas con abundantes crónicas.

Asimismo, se concede importancia, no solo al cómo de la realización de la actividad grupal, sino específicamente a que tipo de actividad se trate. El autor hace una clasificación en tres niveles programáticos:

- 1) Formación de puntos de vista generales sobre la vida y la realidad humanas,
- 2) Ejercicio de la sociabilidad y solidaridad, y
- 3) Ingreso a las actividades humanas fundamentales.

Esto nos está indicando ya la naturaleza eminentemente concientizadora de las actividades propugnadas.

Por todo lo expuesto, consideramos que constituye una obra de positivo valor para el profesional y la primera aproximación a una reteorización del SSG. como procedimiento.

SMM.

PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio o directamente por correo a Editorial-Librería ECRO, Lavalle 2327, local 24, Capital Federal, República Argentina.

4) Suscripción anual (seis números)	m\$n 14,00,-
para el exterior	u\$s 4,00,-
5) Ejemplar suelto (simple)	m\$n 2,40,-
para el exterior	u\$s 0,80,-
6) Ejemplar suelto (doble)	m\$n 4,40,-
para el exterior	u\$s 1,40,-

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por vía simple (terrestre o marítima).

Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por "vía aérea" ya que los gastos de franqueo por este medio resultan más elevados que el precio de venta de las publicaciones.

NOTA:

Las suscripciones se realizan exclusivamente a partir del último número aparecido o del próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el importe correspondiente.

ENVIOS DE DINERO

Deben realizarse exclusivamente por GIRO (postal o bancario) a la orden de Luis R. Fernandez, Lavalle 2327, loc. 24, Buenos Aires, Rep. Argentina.

AGENTES Y REPRESENTANTES DE EDITORIAL ECRO	
CAPITAL FEDERAL	
Editorial Hvmánitas: Corrientes 485, 7° piso of. 708 Librería de las Naciones Bolívar y Alsina.	
INTERIOR	
Buenos Aires (B. Blanca):	Alicia Oescamps, Berutti 870
Buenos Aires (La Plata):	Raúl Juárez, calle 65/ 2176
Buenos Aires (M. del Plata):	Ana E. González, Misiones 2073
Córdoba (ciudad):	Carlos Boggio, Caseros 660, Dto 2
Entre Ríos (Paraná):	Marta S. de Moreno, Jujuy 283
S.S. de Jujuy (ciudad):	Pilmayquen C. Cerrera, Alvear 1187 Dto 25
Río Negro (G. Roca):	Hugo Chafrat, 25 de Mayo 24
Santa Fe (Rosario):	Eleonora V. del Greco, J. Celman 450
San Luis (V. Mercedes):	Jorge Cangiano, H. Irigoyen 275
Tucumán (ciudad):	María Esther L. Guzmán, Muñecas 455
EXTERIOR	
- Brasil (Belo Horizonte)	Ana María Quiroga, Rua Bernardo Guimaraes 1226.
— Colombia (Manizales):	Juan de la Cruz Mojica, Facultad de Servicio Social- Univ. de Caldas.
— Chile (Santiago)•	Alicia Argandoñas, Escuela de S.S. Dr. A. del Río, Agustinas 632.
- Chile (V. del Mar):	Jannet Guerrero, 23 Norte, Población Nieto N° 2.
- Chile (Antofagasta):	Flores Jara, Avelino Contardo 1044
- España (Sabedell):	Escuela de Formación Social, San Quirico N° 5.
- Uruguay (Montevideo)i	Melba Guariglia, J.M. Gutiérrez 3629 -Ap. N° 3.
- Uruguay (Montevideo):	Hermán Kruse, Casilla de Correo 1727 .
- Perú (Areuipa):	Enrique Postigo Benavídez, Mercaderes 319
- Perú (Lima):	Frida Valdivia, Piura 134 .

Los libros de la Editorial ECRO son, además, distribuidos por "Tres Américas", Chile 1432, Te. 38-1981/7207/7179

... exclusivo para profesionales y estudiantes de Trabajo Social

Editorial-Librería ECRO acaba de inaugurar...



...el primer Servicio de Asesoramiento Bibliográfico por teléfono

Disque el 48-8754 y un Trabajador Social le dará toda la información y/o asesoramiento que Ud. necesite en cuanto a bibliografía para:

- *- la metodología profesional;
- *- las asignaturas profesionales afines;
- *- confección de tesis y monografías;
- *- campos de especialización del Trabajo Social.

Editorial-Librería Ecro

Lavalle 2327, loc. 24, Tel. 48-8754 Capital Federal.